



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

Provisional

7985^a sesión

Miércoles 28 de junio de 2017, a las 14.00 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Llorentty Solíz. (Bolivia (Estado Plurinacional de))

Miembros:

China	Sr. Xiao Yuxin
Egipto	Sr. Mahfouz
Estados Unidos de América	Sr. Lee
Etiopía	Sr. Negash
Federación de Rusia	Sr. Lukshin
Francia	Sra. Jarrot
Italia	Sr. Romussi
Japón.	Sr. Kaneko
Kazajstán	Sr. Kuatbekov
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Dixon
Senegal	Sr. Sene
Suecia	Sra. Coyet
Ucrania	Sr. Leschenko
Uruguay	Sra. García Moyano

Orden del día

No proliferación de armas de destrucción en masa

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-18734 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se reanuda la sesión a las 14.10 horas.

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante o a la representante de Malasia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial de INTERPOL ante las Naciones Unidas, Sr. Emmanuel Roux, a participar en esta sesión.

Deseo recordar a todos los oradores que en lo posible limiten sus declaraciones a una duración de cuatro minutos, a fin de que el Consejo pueda realizar su labor en forma diligente. Ruego a las delegaciones que deseen hacer declaraciones extensas que tengan la amabilidad de distribuir sus textos por escrito y presentar oralmente en el Salón una versión resumida.

Tiene ahora la palabra la representante de Turquía.

Sra. Yalçın (Turquía) (*habla en inglés*): Turquía se suma a las declaraciones formuladas en nombre del Grupo de Amigos de la Resolución 1540 (2004) y en nombre de la Unión Europea. Formularé la siguiente declaración a título nacional.

Permítaseme comenzar dándole las gracias a usted, Sr. Presidente, por haber organizado el debate público de hoy como Presidente del Consejo de Seguridad y Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1540 (2004). El año pasado, el Comité finalizó el examen amplio de la aplicación de la resolución 1540 (2004) (véase S/2016/1038). Durante ese proceso, Turquía colaboró estrechamente con el Comité y su Grupo de Expertos. La matriz nacional actualizada de Turquía, que figura en el sitio web del Comité, demuestra claramente nuestra meticulosa aplicación de la resolución.

El informe sobre el examen amplio y la posterior aprobación de la resolución 2325 (2016)—copatrocinada por Turquía— en diciembre de 2016, ha dado impulso a la aplicación de ese instrumento, que desempeña un papel importante en los esfuerzos contra la proliferación de las armas de destrucción en masa. En ese sentido, deseamos dar las gracias a España por su liderazgo como anterior Presidente del Comité, así como fundador del Grupo de Amigos de la Resolución 1540 (2004).

Mediante la resolución 1540 (2004) se estableció un mecanismo central de no proliferación en relación con los riesgos que plantean las armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores. La amenaza mundial

del terrorismo y la delincuencia organizada transnacional así como la dependencia cada vez mayor de nuestras naciones del libre comercio internacional representan algunas de las dinámicas en conflicto de esa ecuación. En ese sentido, quisiera reiterar el firme compromiso de Turquía con la plena aplicación de la resolución y su disposición a seguir cooperando con el Comité.

Turquía tiene las herramientas pertinentes y necesarias para cumplir plenamente sus obligaciones en virtud de las disposiciones de la resolución, a saber, una legislación nacional amplia así como instrumentos jurídicos internacionales generales sobre la no proliferación y la lucha contra el terrorismo. Las actuales preocupaciones en materia de proliferación, junto con el comercio a gran escala mundial, las transacciones financieras y los riesgos cibernéticos, confieren responsabilidades sin precedentes a los Estados Miembros. En todo el mundo, el comercio de tránsito y los transbordos son generalmente los eslabones más delicados de la cadena de control de las exportaciones en lo que respecta al desvío. El fortalecimiento de las inspecciones de tránsito seguirá siendo una de las principales prioridades de Turquía con miras a reforzar los controles de exportación. Sin embargo, sería injusto imponer la carga de esos controles a los países de tránsito por sí solos. En este sentido, es necesario que los países de origen compartan de manera verdaderamente equitativa las cargas y responsabilidades.

Como país que nunca ha tenido la intención de llevar a cabo un programa de armas de destrucción en masa, Turquía se opone con firmeza al desarrollo, la producción, el almacenamiento y el uso de esas armas por parte de agentes estatales y agentes no estatales. En ese sentido, la utilización reiterada de armas químicas en Siria no puede considerarse de manera aislada, ya que es plenamente coherente con los programas de armas químicas del régimen. Y las deficiencias, discrepancias e incongruencias en sus declaraciones a la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) son una prueba de las intenciones del régimen.

El Mecanismo Conjunto de Investigación de la OPAQ y las Naciones Unidas determinó que la culpabilidad por el uso de armas químicas contra los civiles recae en las fuerzas armadas del régimen sirio y Daesh. El uso de sustancias químicas tóxicas, cuyo ejemplo más reciente es el ataque de Jan Shaijun el 4 de abril de este año, es un brutal recordatorio a la comunidad internacional de que si los autores de esos ataques no rinden cuentas por sus crímenes, tales ataques no cesarán. En ese sentido, exhortamos al Consejo de Seguridad a que adopte medidas de conformidad con sus resoluciones pertinentes.

El Presidente: Tiene la palabra el representante de Bélgica.

Sr. Buffin (Bélgica) (*habla en francés*): Bélgica comparte las opiniones expresadas en las declaraciones formuladas en nombre de la Unión Europea y en nombre del Grupo de Amigos de la Resolución 1540 (2004). Bélgica quisiera formular las siguientes observaciones a título nacional.

En primer lugar, permítaseme dar las gracias a la Presidencia del Consejo de Seguridad de Bolivia y al Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1540 (2004) por haber convocado el debate de hoy.

Como se mencionó en la declaración de mi país al Consejo en diciembre de 2016 sobre este tema (véase S/PV.7758), el riesgo de la proliferación de las armas de destrucción en masa por agentes no estatales ya no es una hipótesis de trabajo sino una realidad en diversos países y regiones. El atractivo y la accesibilidad de determinadas armas de destrucción en masa y de las tecnologías y los recursos químicos, biológicos, radiológicos o nucleares conexos han aumentado entre los agentes no estatales en su búsqueda de medios para llevar a cabo ataques a gran escala e indiscriminados. Por consiguiente, es fundamental seguir trabajando con miras a lograr la aplicación más eficaz de las disposiciones existentes y los instrumentos utilizados para luchar contra la proliferación de los recursos químicos, biológicos, radiológicos o nucleares. El examen amplio de la resolución 1540 (2004) (véase S/2016/1038), llevado a cabo en 2016 bajo la Presidencia de España del Comité 1540, es un excelente punto de partida. Estimamos que son necesarias la vigilancia por parte de todos y la colaboración adecuada y la transparencia entre los Estados.

En cuanto a las armas químicas, Bélgica, que se prepara para conmemorar el centenario de la primera utilización en gran escala de gas mostaza en la región de Ypres en 1917 durante la Primera Guerra Mundial, apoya firmemente la labor de la OPAQ. Se debe preservar el enfoque multilateral para el control de sustancias químicas, puesto que se ha demostrado a lo largo de los 20 años de existencia de la OPAQ que este puede reducir considerablemente la exposición a las armas químicas. Bélgica apoya la labor de la OPAQ y examina periódicamente sus propias instalaciones químicas. El uso de armas químicas, ya sea por los Estados o por grupos no estatales, no puede quedar impune. En ese sentido, es fundamental que la Misión de Investigación y el Mecanismo Conjunto de Investigación de la OPAQ y las Naciones Unidas puedan

continuar su labor sin injerencias externas, a fin de arrojar luz sobre todos los incidentes químicos ocurridos en Siria y determinar quiénes fueron los responsables. Estamos firmemente convencidos de que el Consejo de Seguridad debería ser unánime en su condena de cada uno de los ataques con armas químicas cometidos en Siria, tanto si ha sido llevado a cabo por el así llamado Estado Islámico o por el régimen sirio.

En lo que respecta a la lucha contra la proliferación nuclear, Bélgica ha tomado medidas para garantizar la seguridad de los materiales peligrosos y reducir sus cantidades, a menudo gracias al apoyo de las nuevas tecnologías. Asimismo, está adoptando medidas para crear conciencia entre los profesionales de la industria. Nuestros expertos están también intensamente involucrados en las investigaciones encaminadas a la elaboración de combustible nuclear que tenga un riesgo más bajo de proliferación que los combustibles tradicionales. Bélgica sigue vigilante en su control de fuentes radiactivas médicas e industriales y trabaja para reducir el riesgo de la proliferación en todo el mundo, en particular a través de su apoyo a la investigación científica.

A pesar de las dificultades que entraña la aplicación de la Convención sobre las Armas Biológicas, es posible avanzar en la lucha contra la proliferación de los recursos biológicos. El enfoque basado en el examen por homólogos, al que Bélgica contribuyó mediante el examen entre homólogos de los países del Benelux en 2015, ha demostrado ser útil tanto en el fortalecimiento de la confianza mutua en la aplicación de la Convención, como en el fomento de la capacidad de los distintos Estados y expertos que participaron en esos exámenes. Bélgica aprovecha esta oportunidad para rendir homenaje a Marruecos, que organizó con éxito un examen entre homólogos en mayo de este año, con el apoyo financiero de la Unión Europea. También debemos señalar el desarrollo de normas industriales en el sector de la biotecnología, así como códigos de conducta, avances que pueden fortalecer ese sector contra la proliferación no deseada de los recursos biológicos.

Bélgica considera que la lucha contra la proliferación de las armas de destrucción en masa en manos de agentes no estatales solo puede ser eficaz si se combinan varios enfoques e incluye a un mayor número de actores. En los casos en que existen iniciativas multilaterales y han demostrado ser eficaces, estas deben apoyarse firmemente, y debemos continuar adaptándolas a los desafíos futuros, en particular los desafíos tecnológicos. Sin embargo, dichas iniciativas multilaterales y centradas en el Estado no son suficientes. Los enfoques

regionales, tanto oficiales como oficiosos, también pueden desempeñar un papel fundamental en la lucha contra la proliferación química, biológica, radiológica y nuclear. Enfoques como los que reciben el respaldo de la Decisión 2017/809 del Consejo de la Unión Europea en apoyo a la resolución 1540 (2004) pueden de hecho ayudar a fortalecer la cooperación, promover la confianza y la transparencia, fomentar el fortalecimiento de los conocimientos y difundir las mejores prácticas.

Para concluir, Bélgica quisiera recalcar que el papel de la economía en la aplicación de las normas de seguridad de los materiales químicos, biológicos, radiológicos y nucleares es fundamental en la lucha contra su proliferación. La regulación del Estado y las normas y certificaciones voluntarias por parte de las empresas pueden fortalecerse mutuamente. Dada la cantidad de material sin controlar que presenta un riesgo de proliferación y la cantidad limitada de recursos públicos disponibles, debemos favorecer un enfoque en el que participen todos los sectores de la sociedad en la lucha contra la proliferación.

El Presidente: Me permito ofrecer la palabra al representante de Marruecos.

Sr. Laassel (Marruecos) (*habla en francés*): Mi delegación celebra la iniciativa del Estado Plurinacional de Bolivia, como Presidente del Consejo de Seguridad, de organizar este debate público y expresa su reconocimiento por su liderazgo al encabezar el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1540 (2004).

Mi delegación se asocia a la declaración que formulará España en nombre del Grupo de Amigos de la Resolución 1540 (2004).

Abordar el tema de hoy sobre las formas de evitar las catastróficas consecuencias humanitarias, políticas, económicas y ambientales de la utilización de armas nucleares, químicas y biológicas por los agentes no estatales, en particular los terroristas, no es una tarea fácil. Implica cuestiones tanto de actualidad como complejas, en particular, las armas de destrucción en masa y el terrorismo, lo que también justifica su pertinencia.

La proliferación de armas de destrucción en masa constituye una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, la enorme proliferación de agentes terroristas y la propagación de sus actividades plantean una amenaza aún mayor. Lamentablemente, asistimos con impotencia a una interminable espiral de ataques terroristas que se cometen en todo el mundo y

de diversas formas. Esos ataques nos demuestran cada vez más que los terroristas no retroceden ante nada y que están dispuestos a propagar el miedo por cualquier medio, incluso accediendo a las armas de destrucción en masa, para causar el mayor número posible de víctimas y sembrar el caos.

En la ejecución de sus planes macabros, esos grupos terroristas se sirven del apoyo del rápido desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y los distintos avances en diferentes industrias. Esto les permite reclutar a terroristas a distancia, proporcionar formación a distancia e incluso perpetrar ataques a distancia. Si los terroristas están decididos a llevar a cabo sus planes macabros, también nosotros debemos estar decididos a preservar la paz, salvar vidas, luchar contra ellos e impedir que accedan a las nuevas tecnologías de la información y que adquieran armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores, así como que las fabriquen, las usen o se dediquen a su tráfico.

Las Naciones Unidas han abordado los retos de la proliferación de armas de destrucción en masa de varias maneras, en particular mediante el proceso iniciado por el Consejo de Seguridad en su resolución 1540 (2004), aprobada por unanimidad el 28 de abril de 2004. En el marco de la lucha contra la proliferación y la lucha contra el terrorismo, la resolución 1540 (2004) complementa las medidas internacionales de no proliferación y lucha contra el terrorismo adoptadas por los Estados para hacer frente a las amenazas concretas que plantean los agentes no estatales.

La resolución 1540 (2004) es original porque es la primera disposición del derecho internacional que tiene en cuenta la colusión entre las dos principales amenazas a la paz y la seguridad mundiales, a saber, las armas de destrucción en masa y los agentes no estatales. Sin embargo, la originalidad de la resolución no solo tiene que ver con su contenido, sino también con su objetivo, su ambición, su fuerza y su alcance. A diferencia de otros instrumentos multilaterales de desarme, la resolución 1540 (2004), aprobada con arreglo al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, es de carácter vinculante para todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Es preciso reconocer que, desde su aprobación, los Gobiernos de todo el mundo han procurado aplicar sus principales disposiciones promulgando numerosas leyes y aplicando una amplia gama de medidas apropiadas.

Asimismo, varios Estados han proporcionado información adicional de manera voluntaria o a solicitud del Comité 1540. Además, la realización de una matriz

común a todos los Estados para facilitar la reunión de información pertinente para la evaluación de la aplicación de la resolución también ha permitido mantener un vínculo con los Estados.

No obstante, hay que reconocer que, debido a la precisión de esas exigencias y a la complejidad de las medidas, la aplicación de la resolución 1540 (2004) sigue siendo un desafío importante para muchos Estados, especialmente en África. Es cierto que el Comité 1540 está realizando encomiables esfuerzos mediante el mecanismo de asistencia para prestar una ayuda eficaz a los Estados que, en la mayoría de los casos, no son plenamente conscientes de sus deficiencias y tienen dificultades para determinar sus necesidades en la aplicación de la resolución.

El Comité 1540 también alienta a los Estados a que informen acerca de los sistemas jurídicos y las autoridades judiciales, así como acerca de las medidas civiles y penales encaminadas a luchar contra la proliferación de armas de destrucción en masa.

Sin embargo, hay poca información para evaluar la eficacia real de esas medidas oficiales. La presentación de un informe no garantiza la aplicación correcta de la resolución 1540 (2004), ya que algunos informes son más una declaración de intenciones que una descripción detallada de la acción del Estado. Por consiguiente, la contabilidad exacta del número de informes nacionales presentados no es un criterio fiable para evaluar la aplicación efectiva de la resolución 1540 (2004) por los Estados y los resultados de su participación. De ahí la necesidad de esforzarnos más para mejorar la evaluación de la actuación de los Estados al aplicar la resolución 1540 (2004).

De ese modo, el Comité 1540 se beneficiaría al centrarse en prestar apoyo a los Estados para determinar sus deficiencias, sin depender del necesario pero insuficiente recuento del número de normas jurídicas aprobadas, analizando a fondo la medida en que se aplican esas normas y su efecto real en las esferas delicadas que se señalan en la resolución 1540 (2004), tales como el almacenamiento, el transporte y la exportación de armas de destrucción en masa y materiales conexos y sus sistemas vectores.

Convencido de que la coordinación mediante el intercambio de información, especialmente en el plano subregional, se basa en la importancia de la proximidad y las fronteras comunes en la lucha contra la proliferación de armas de destrucción en masa y su uso por agentes no estatales, el Reino de Marruecos organizará en noviembre un taller de información destinado a los

puntos de contacto nacionales africanos, en el marco de la búsqueda de la aplicación universal efectiva de las disposiciones de la resolución.

Esa reunión promoverá el fomento de la confianza entre los Estados africanos y facilitará las posibles asociaciones de colaboración en la aplicación de la resolución 1540 (2004). Proporcionará también una oportunidad para hacer un balance de la situación de la región, incluido el estado de las amenazas y las lagunas existentes respecto de los mecanismos disponibles de lucha contra la proliferación de armas de destrucción en masa, en particular entre los grupos no estatales. El hecho de que, como resultado de esas conferencias regionales, se cuente con más contactos y se conozca la situación en mayor profundidad dista de ser desdeñable.

No puedo concluir sin reafirmar que la comunidad internacional debería acelerar sus esfuerzos encaminados a lograr la eliminación total de las armas de destrucción en masa como garantía definitiva contra su utilización y su adquisición por parte de agentes no estatales. En ese sentido, Marruecos continuará cumpliendo sus obligaciones en virtud de la resolución 1540 (2004) y colaborando de manera fructífera con el Comité.

El Presidente: Me permito ofrecer la palabra al representante de Sudáfrica.

Sr. Zaayman (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sudáfrica celebra la convocación de este debate público. Desde los albores de nuestra democracia, en 1994, Sudáfrica ha mantenido su firme compromiso con el multilateralismo para hacer frente a los retos a la paz y la seguridad que encara la comunidad mundial, entre ellos la proliferación horizontal y vertical de armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores. Sudáfrica reitera que nadie puede justificar jamás el uso o la amenaza de uso de armas de destrucción en masa en ningún lugar y bajo ninguna circunstancia.

Las armas nucleares siguen siendo las armas más inhumanas y de efectos más indiscriminados que jamás se hayan fabricado. Por consiguiente, junto con la gran mayoría de la comunidad internacional, creemos que se deben hacer todos los esfuerzos posibles por garantizar que esas armas nunca se vuelvan a utilizar, bajo ninguna circunstancia. Por lo tanto, la búsqueda del desarme nuclear no es solo una obligación jurídica, sino también un imperativo moral y ético.

En ese contexto, mi delegación acoge con agrado la celebración de la conferencia de las Naciones Unidas para la negociación de un instrumento jurídicamente

vinculante que prohíba las armas nucleares. Mi delegación quisiera recalcar que el instrumento que se está negociando no es una solución milagrosa capaz de curar todos los males. Su principal objetivo es fomentar el progreso hacia la eliminación completa de todas las armas nucleares mediante la estigmatización y la deslegitimación de esas armas a escala mundial.

Compartimos la preocupación de la comunidad internacional por la amenaza que plantea la adquisición de armas de destrucción en masa por agentes no estatales y, en ese sentido, mantenemos nuestro compromiso con el fortalecimiento del control de las transferencias, como se pide en la resolución 1540 (2004). Reconocemos la necesidad de contar con la asistencia y la cooperación internacionales, en particular para los Estados que tal vez no dispongan de los recursos necesarios para cumplir con sus obligaciones. En nuestra opinión, para lograr la plena aplicación de la resolución 1540 (2004) se requieren esfuerzos permanentes y sostenidos en los planos nacional, regional e internacional.

En el plano nacional, Sudáfrica ha fortalecido con los años su capacidad de aplicación a través de una amplia legislación nacional centrada en las armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores. Nuestra legislación nacional está sujeta a un examen constante, que tiene en cuenta los nuevos avances tecnológicos y las experiencias en materia de aplicación a nivel nacional.

Al tratar los problemas que mencionamos anteriormente, es indispensable que no se impongan restricciones injustificadas al derecho inalienable de los Estados Miembros, en particular los países en desarrollo, a utilizar materiales, equipo y tecnologías conexos con fines pacíficos. En ese sentido, no pueden pasarse por alto las oportunidades que ofrecen las tecnologías nucleares en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, sobre todo en esferas tales como la seguridad alimentaria, las tecnologías de salud pública y la energía no contaminante.

Además, el intercambio de información científica, equipo y materiales con fines pacíficos es sumamente necesario en África para hacer frente a la propagación de enfermedades infecciosas, que, si no se abordan adecuadamente, podrían echar por tierra el crecimiento socioeconómico y el desarrollo.

La experiencia adquirida por Sudáfrica con la aplicación de los regímenes de control ha demostrado que los problemas que suponen las armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores pueden abordarse, en primer lugar, fortaleciendo la legislación nacional y

las capacidades de aplicación; en segundo lugar, acelerando el fomento de la capacidad y la impartición de conocimientos técnicos, sobre todo en los países en desarrollo, en particular los de África; en tercer lugar, fortaleciendo la cooperación internacional con otras organizaciones internacionales conexas; en cuarto lugar, garantizando una financiación suficiente y previsible para las organizaciones internacionales pertinentes y las estructuras de apoyo a la aplicación para que puedan ejecutar sus mandatos; en quinto lugar, intensificando la cooperación entre las organizaciones regionales y las organizaciones multilaterales pertinentes y, en sexto y último lugar, aumentando la cooperación con la sociedad civil y el sector privado.

Para concluir, la amenaza de la proliferación de armas de destrucción en masa solo puede abordarse de manera eficaz mediante el aumento de la cooperación y la asistencia internacionales y el fortalecimiento de los instrumentos e instituciones multilaterales pertinentes. Es necesaria una aplicación fiel y equilibrada de los diversos instrumentos internacionales jurídicamente vinculantes.

El Presidente: Me permito ofrecer la palabra al representante de Austria.

Sr. Charwath (Austria) (habla en inglés): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber organizado este muy oportuno debate público.

Por supuesto, Austria se asocia plenamente a la declaración formulada anteriormente por el observador de la Unión Europea. Por consiguiente, permítaseme formular solo algunas observaciones adicionales desde mi perspectiva nacional. Quisiera hablar sobre tres cuestiones.

En primer lugar, en los últimos años, dos de los desafíos más importantes en materia de seguridad internacional de nuestro tiempo —el terrorismo y la proliferación de armas de destrucción en masa— han llegado a superponerse cada vez más y, por ende, a reforzarse mutuamente. Los recientes casos de uso de armas químicas —no solo por el régimen sirio, sino también por el Estado Islámico— han atraído la atención de la opinión pública sobre este peligro. En la situación actual, la resolución 1540 (2004) es cada vez más pertinente y, con la resolución 2325 (2016), aprobada el año pasado, ahora tenemos un nuevo instrumento para seguir mejorando la aplicación de la resolución 1540 (2004) frente a esas amenazas cada vez mayores.

En segundo lugar, Austria está firmemente comprometida con la no proliferación de armas de destrucción en masa. Mi país es parte en todos los tratados

internacionales pertinentes, tales como el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), la Convención sobre las Armas Químicas y la Convención sobre las Armas Biológicas.

Austria considera que el control de las exportaciones es un instrumento importante para evitar la proliferación y es por ello que participa activamente en el Comité Zangger, el Grupo de Suministradores Nucleares, el Grupo de Australia y el Régimen de Control de la Tecnología de Misiles.

Es importante destacar que Austria dispone de legislación para la aplicación efectiva, en el plano nacional, de sus compromisos internacionales en materia de no proliferación, como los artículos pertinentes del código penal austriaco y nuestra Ley de Comercio Exterior. Permítaseme también mencionar que Austria actúa en calidad de Secretaría Ejecutiva del Código Internacional de Conducta contra la Proliferación de los Misiles Balísticos. Asimismo, participamos en la Iniciativa Mundial de Lucha contra el Terrorismo Nuclear.

Sin embargo, en tercer lugar, la hipótesis más terrible de todas, a saber, la adquisición de material nuclear o, peor aún, de un arma nuclear por terroristas lamentablemente no puede descartarse hoy por considerarse poco realista. Es evidente que hay agentes que tienen la firme intención de lograr exactamente eso y hay pruebas de que algunos están trabajando de manera sistemática para superar los obstáculos restantes. Las consecuencias humanitarias y de otra índole de un atentado terrorista nuclear serían catastróficas.

Si bien tenemos que redoblar nuestros esfuerzos en el marco de los regímenes de no proliferación nuclear existentes para evitar ese fenómeno, también tenemos que reforzar los mismos regímenes. Uno de los principales obstáculos, por supuesto, es la constante existencia de armas nucleares. Cuanto mayor sea su número y el número de Estados poseedores, más difícil será protegerlas del robo, la piratería informática u otras formas de acceso no autorizado por agentes no estatales.

Igualmente importante es que, mientras algunos Estados posean este tipo de armas, otros se verán tentados a fabricarlas o conseguirlas, y cuanto mayor sea el número de Estados que poseen armas nucleares y material conexo, más oportunidades tendrán los agentes no estatales de apoderarse de ellas.

Por el contrario, cuanto menor sea el número total de armas nucleares en el mundo y de Estados que las poseen, menor será el riesgo de que agentes no estatales

logren sus nefastos objetivos. Ese es el motivo por el cual es fundamental el verdadero progreso respecto del desarme nuclear, sobre todo en el contexto de nuestro debate.

La convención sobre la prohibición de las armas nucleares que actualmente se está negociando en las Naciones Unidas —en la planta inferior de este mismo edificio— tiene el objetivo de facilitar ese progreso. Permítaseme subrayar que esa iniciativa está en plena consonancia con el régimen de no proliferación vigente, con el TNP en su centro, y que su objetivo es fortalecer el régimen, no debilitarlo. Además, la iniciativa ya ha arrojado algunos resultados positivos, mientras que el mecanismo multilateral de desarme, tanto aquí en Nueva York como en Ginebra, parece haberse encaminado recientemente en comparación con los últimos años.

En nuestra opinión, debemos trabajar en ambas direcciones para garantizar una mayor seguridad para todos, fortaleciendo los regímenes de control y no proliferación vigentes y procurando lograr la eliminación de las armas nucleares en todo el mundo.

El Presidente: Me permito ofrecer la palabra al representante de Guatemala.

Sr. Skinner-Klée (Guatemala): Permítaseme, en primer lugar, felicitar a la delegación del Estado Plurinacional de Bolivia, no solo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad, sino también por su claro liderazgo a la cabeza del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1540 (2004), que usted preside, Sr. Presidente. Valoramos la presencia y las oportunas presentaciones de la Alta Representante para Asuntos de Desarme, Sra. Izumi Nakamitsu, así como del representante de la Oficina de Estrategia y Políticas de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, Sr. Joseph Ballard. Agradecemos igualmente la nota conceptual que preparara su delegación, Sr. Presidente, la cual es la guía en nuestro debate de hoy.

Permítaseme también sumarme a las intervenciones que en su oportunidad pronunciarán la delegación de España, en su calidad de Presidente del Grupo de Amigos del Comité 1540, y la delegación de la República Bolivariana de Venezuela, en su calidad de Presidente del Movimiento de los Países No Alineados.

No cabe duda de que el terrorismo es uno de los principales desafíos del mundo actual. Asimismo, el uso de las armas de destrucción en masa, especialmente por actores no estatales, y la amenaza que representa la proliferación de estas para la paz y la seguridad internacionales son una prioridad para todos nosotros.

En los últimos años, la cara y los métodos del terrorismo han cambiado. Por otra parte, los avances científicos y tecnológicos y en el comercio internacional, si bien en muchos aspectos han mejorado nuestra vida cotidiana, traen consigo una serie de amenazas para la seguridad, al convertirse en herramientas para aquellos grupos de individuos radicales que buscan causar estragos en la civilización. Tristemente, los numerosos ejemplos recientes demuestran que la amenaza del terrorismo trasciende fronteras y ningún país ni región es inmune a un eventual ataque. De ahí el imperativo de que todos los Estados Miembros cumplamos con nuestra obligación de prevenir la proliferación de las armas de destrucción en masa, sus sistemas vectores y materiales conexos, de prevenir su adquisición por actores no estatales y de velar por que los Estados cuenten con los recursos y la capacidad necesarios para hacerlo.

Para mi delegación, la resolución 1540 (2004) ocupa un lugar importante en el régimen internacional de no proliferación. Quisiéramos destacar, en particular, el carácter preventivo y de cooperación de esta importante resolución. Desde su inicio, se buscó establecer una herramienta para fortalecer el enfoque de los compromisos en materia de no proliferación sin afectar su relación directa con el cumplimiento de las obligaciones de cada Estado con los otros pilares del desarme, incluido el uso de la energía nuclear con fines pacíficos.

Coincidimos plenamente con lo expresado en la nota conceptual (véase S/2016/1038) del debate del día de hoy, que resalta la importancia en la resolución 1540 (2004) como una plataforma de cooperación pero advierto que sería contraproducente que este espíritu de cooperación la convirtiese en un mecanismo coercitivo o sancionador.

Asimismo reconocemos la necesidad de fortalecer el marco internacional de no proliferación en general y de la resolución 1540 (2004) en particular y adaptarlos a la realidad de la amenaza que busca prevenir. Pensamos que el recién completado proceso de examen amplio de la resolución 1540 (2004) y la adopción de la resolución 2325 (2016) lograron este delicado balance, al tomar en cuenta la naturaleza evolutiva del riesgo de la proliferación, los avances tecnológicos y al establecer nuevas obligaciones para hacer frente a esta amenaza, mientras se reconoce la importancia de dotar a los Estados de los recursos y la capacidad necesaria para lograr su plena implementación.

Asimismo, notamos como avance que el proceso de revisión reconoció el importante papel que desempeña el Grupo de Expertos en materia de capacitación y la importancia en las organizaciones regionales en la

plena implementación de la resolución 1540 (2004). La aplicación universal, general y equilibrada de la resolución solamente es posible si todos los Estados Miembros desempeñan un papel central y cuentan con los recursos para hacerlo. Las organizaciones regionales son el socio ideal para ello, al contar con el conocimiento de las especificidades y realidades de cada uno de sus Estados Miembros así como de la región en su conjunto. Saludamos por ello el papel que desempeñan en nuestra región la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe.

Guatemala es consciente de la importancia de esta resolución y está comprometida a cumplir sus obligaciones en la materia. Asimismo, hemos asumido compromisos adicionales al solicitar asistencia técnica al Comité para desarrollar un Plan Nacional de Acción para la implementación de la resolución 1540 (2004) y también cuenta con varios procesos legislativos en mi país que están en curso. Luego de una primera visita al país, varios miembros del Grupo de Expertos del Comité, para iniciar la formulación del Plan de Acción Nacional en Guatemala, continúan los esfuerzos a nivel nacional con diversas entidades gubernamentales para trabajar sobre los elementos principales que contendría el Plan.

Para finalizar, recordamos que la única garantía para prevenir la proliferación de las armas de destrucción en masa y evitar que éstas caigan en manos de actores no estatales, es que ya no existan. Por ello, nos congratulamos por la celebración de la Conferencia actualmente en curso para negociar un instrumento jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares y conduzca a su total eliminación. Estamos convencidos de que la prohibición de estas armas mortíferas nos acercará al objetivo de un mundo libre de armas nucleares.

El Presidente: Doy ahora la palabra al representante de la República Árabe Siria.

Sr. Falouh (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Sr. Presidente, ante todo, quisiera darle las gracias por haber organizado esta importante sesión sobre la aplicación de la resolución 1540 (2004). Esta reunión es de particular importancia frente a la amenaza que representa la adquisición de las armas de destrucción en masa, sus componentes y sistemas vectores por grupos terroristas.

Las peores violaciones de la resolución 1540 (2004) hoy son la insistencia de algunos países y algunos servicios de inteligencia con respecto a apoyar y capacitar a grupos terroristas, llegando incluso a proporcionarles armas químicas tóxicas que se utilizan contra los

militares y los civiles. Los representantes de esos mismos países intentan desviar la sesión de hoy de sus objetivos planteando temas que no figuran en el programa, con el fin de obstaculizar nuestros esfuerzos y evitar que el Consejo lleve a cabo un debate auténtico y serio sobre la aplicación de la resolución 1540 (2004).

En ese sentido, quisiéramos recordar que esos son los países que se opusieron al proyecto de resolución (S/2016/847) presentado por Rusia y China para luchar contra la adquisición de armas químicas por grupos terroristas en Siria y el Iraq. Son esos mismos países los que se oponen a los esfuerzos y los intentos de hacer del Oriente Medio una zona libre de armas de destrucción en masa; lo hicieron con el único objetivo de proteger el arsenal de armas químicas, biológicas y nucleares de Israel.

El representante de Israel hizo una declaración que incluía un enredo de acusaciones infundadas y de mentiras. Es casi cómico, aunque lamentable, que los miembros de la comunidad internacional deban sentarse en el Salón del Consejo y escuchar esas acusaciones y mentiras procedentes de un representante de una Potencia ocupante que sigue ocupando territorios árabes y apoyando a grupos terroristas, en particular el Frente Al-Nusra, en la zona de separación. Ese país tiene un arsenal de armas nucleares, biológicas y químicas, con el consentimiento y la protección de los países occidentales que son miembros permanentes del Consejo.

El apoyo que Israel presta a grupos terroristas en Siria ha sido demostrado por numerosas pruebas que hemos proporcionado al Consejo. Para aquellos que aún tengan dudas, los aliento a que lean el informe publicado por *The Wall Street Journal* el 19 de junio de 2017, que está caracterizado por confesiones terroristas.

Desde hace un tiempo, mi Gobierno ha advertido de manera coherente acerca del peligro de que grupos terroristas adquieran armas de destrucción en masa, en particular Dáesh, el Frente Al-Nusra y Al-Qaida. Hasta la fecha, hemos enviado más de 108 cartas al Consejo, al Comité establecido en virtud de la resolución 1540 (2004), al Alto Representante para Asuntos de Desarme, al Mecanismo Conjunto de Investigación y a todos los comités y órganos pertinentes del Consejo de Seguridad. Nuestras cartas contienen información documentada que implica a los países que han proporcionado esos productos químicos como el cloro, gas mostaza y gas sarín, que se emplean contra civiles, a grupos terroristas.

Quisiera decir también que los servicios de inteligencia turcos transfirieron gas sarín a grupos terroristas en Siria después de que el producto llegó de Libia en 2013.

El régimen del Presidente Erdoğan facilita la entrada de esas sustancias a Dáesh, al Frente Al-Nusra y a otros grupos terroristas en Siria, y esa es una violación flagrante de las disposiciones de la resolución 1540 (2004).

Mi país todavía espera que los órganos y mecanismos especiales de las Naciones Unidas reaccionen ante esa información y la traten con la seriedad que merece. También esperamos que la información se refleje en los informes sobre las armas químicas y su uso por grupos terroristas. Ya no se trata simplemente de una cuestión de formular una declaración en los foros internacionales. Esas armas químicas están en manos de los terroristas y se utilizan en muchas regiones de Siria, más recientemente en Jan Shaijun. Los ataques fueron premeditados e impulsados por las fuerzas regionales e internacionales a fin de empañar la imagen de Siria y de justificar los ataques contra las fuerzas sirias que luchan contra el terrorismo.

Las acusaciones y alegaciones que hemos escuchado en los últimos dos días de representantes occidentales, así como de las personas que representan esos países en la actualidad, todas estas declaraciones son parte de la guerra de chantaje político, una guerra que ha caído muy bajo y que ahora acompaña sistemáticamente todos los éxitos del ejército sirio y sus aliados en su lucha contra el terrorismo. Esas mentiras también se presentan sistemáticamente en las negociaciones entre las distintas partes sirias, en Astana y Ginebra, para obstaculizar los esfuerzos realizados por el Gobierno de Siria para llegar a una solución política sin injerencia externa.

Tenemos una firme posición de principio. Condenamos el uso de armas químicas y de todas las armas de destrucción en masa. Ese es un crimen de lesa humanidad que es inaceptable, inmoral e injustificable, independientemente de las circunstancias del caso. Sobre esa base, mi país ratificó la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre su Destrucción, y hemos cumplido todos nuestros compromisos. Mi país puso fin a su programa de armas químicas en un tiempo récord, que no tiene precedentes en la historia de la Organización. Este logro se señaló en el informe de Misión Conjunta de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y las Naciones Unidas para Eliminar el Programa de Armas Químicas de la República Árabe Siria y se señaló a la atención del Consejo en junio de 2014.

Para concluir, quiero decir que mi país siempre ha rechazado todas las denuncias por algunos Gobiernos occidentales respecto de la utilización de armas

químicas y tóxicas por las fuerzas armadas sirias. De conformidad con nuestros compromisos, hemos cooperado plenamente en el marco de la investigación llevada a cabo por órganos internacionales desde 2014. Hemos proporcionado toda la información necesaria para facilitar la investigación y garantizar que esta resulte creíble e imparcial. Sin embargo, algunos Miembros de esta Organización nunca dirán la verdad por razones que son bien conocidas por los miembros del Consejo.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante de la República de Corea.

Sr. Cho Tae-yul (República de Corea) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar felicitando a la Presidencia de Bolivia del Consejo de Seguridad y a la Presidencia del Comité establecido en virtud de la resolución 1540 (2004), por haber organizado este importante debate. El hecho de que este sea el tercer debate público desde agosto del año pasado sobre la cuestión de la proliferación de las armas de destrucción en masa por agentes no estatales demuestra claramente la urgencia y la gravedad de la amenaza y los desafíos que tenemos ante nosotros.

De hecho, el panorama aparentemente impensable de organizaciones terroristas o de otros agentes no estatales que tengan acceso a las armas de destrucción en masa se ha convertido en una realidad, como ilustran los usos identificados de armas químicas contra la población civil en Siria y el Iraq. Es más que preocupante la evaluación del Director General de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) de que el Estado Islámico en el Iraq y en Siria, o Daesh, puede tener la capacidad para producir armas químicas. Al mismo tiempo, sencillamente no hay garantía de que los materiales nucleares y biológicos estén a salvo de las manos de agentes malintencionados.

Esta es la razón por la que la República de Corea se suma plenamente a la declaración conjunta que formulará el representante de España en nombre del Grupo de Amigos de la Resolución 1540 (2004). Habida cuenta de que esos agentes no estatales están aprovechando las redes transfronterizas facilitadas por los rápidos avances de la ciencia, la tecnología y el comercio internacional, quisiera formular algunas observaciones adicionales en mi capacidad nacional con especial atención a las tres cuestiones siguientes para su ulterior examen en nuestros esfuerzos conjuntos para luchar contra la proliferación de armas de destrucción en masa por agentes no estatales.

En primer lugar, con respecto a la creación de un mecanismo de prevención a varios niveles, nuestra respuesta a

esos agentes no estatales debe ser tan transfronteriza y tecnológica como lo es la suya. Además de los controles de las exportaciones y los controles fronterizos a nivel nacional, los mecanismos previstos por el sistema 1540 son un punto de partida para nuestros esfuerzos regionales y mundiales para prevenir la adquisición ilícita de armas de destrucción en masa. Además, como representante del país que ocupa actualmente la Presidencia del Grupo de Suministradores Nucleares y el Régimen de Control de la Tecnología de Misiles, quisiera subrayar la importancia de la participación activa en las iniciativas de los regímenes multilaterales de control de las exportaciones para añadir un estrato más del intercambio de información relacionada con la proliferación, como elementos actualizados de doble uso y técnicas recientes utilizadas por agentes no estatales.

En segundo lugar, con respecto a la creación de un efecto de cascada en la sensibilización, en la resolución 2325 (2016) se piden más conferencias regionales y cursos de capacitación en los puntos de contacto del Comité 1540. Dado que las redes de grupos terroristas son cada vez más amplias, debemos invertir más en la movilización de los centros de coordinación de los sectores público y privado a fin de que puedan llegar a más miembros de nuestra sociedad. En ese sentido, el año pasado, el Gobierno de la República de Corea acogió con éxito la primera de las conferencias regionales de Wiesbaden para la difusión de la industria en la región del Pacífico. La República de Corea seguirá apoyando las actividades de capacitación de los puntos de contacto del Comité 1540 en varias regiones mediante su contribución al Fondo Fiduciario para las Actividades Mundiales y Regionales de Desarme.

Por último, debería ampliarse la capacidad nacional mediante el establecimiento de puntos de contacto específicos. Dos años de Presidencia del Comité 1540, de 2013 a 2014, le enseñaron a Seúl que la equiparación de los ofrecimientos y las solicitudes de asistencia son más difíciles, pero también aprendimos que mediante esta equiparación podemos eliminar las deficiencias en la aplicación de la resolución 1540 (2004) frente a los deseos de agentes no estatales mal predispuestos.

Para concluir, sería negligente de mi parte no mencionar la amenaza planteada al régimen de no proliferación mundial por la continua búsqueda de armas de destrucción en masa y capacidades en materia de misiles de la República Popular Democrática de Corea. Habida cuenta de que la República Popular Democrática de Corea es uno de los eslabones más débiles de nuestras iniciativas conjuntas para prevenir la proliferación de materiales nucleares y químicos y sus sistemas vectores

a agentes no estatales, quisiera subrayar la importancia de la aplicación plena y efectiva de las resoluciones 1540 (2004) y 2325 (2016), junto con las resoluciones sobre sanciones pertinentes del Consejo de Seguridad contra la República Popular Democrática de Corea, por la comunidad internacional en su conjunto.

El Presidente: Tiene ahora la palabra la representante de Viet Nam.

Sra. Nguyen Phuong Nga (Viet Nam) (habla en inglés): Deseo expresar mi agradecimiento a la Presidencia de Bolivia y la Presidencia del Comité establecido en virtud de la resolución 1540 (2004) por haber convocado este debate público sobre los esfuerzos mundiales para prevenir la proliferación de las armas de destrucción en masa por agentes no estatales. También doy las gracias al Alto Representante para Asuntos de Desarme y el oficial superior de la Oficina de estrategia y política de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas por sus exposiciones informativas.

Viet Nam hace suya la declaración que formulará más adelante el representante de la República Bolivariana de Venezuela en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Los extraordinarios y rápidos avances de la ciencia y la tecnología generan enormes beneficios para la humanidad, pero también provocan el riesgo de uso indebido, que permite a los agentes no estatales aprovechar estos avances para tener acceso a las armas de destrucción en masa y hacer que sea más difícil para los Estados establecer controles adecuados de las actividades de proliferación. El riesgo de que agentes no estatales adquieran, desarrollen y utilicen armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores constituye una grave amenaza para la paz y la seguridad mundiales y es aún más alarmante cuando los terroristas y sus partidarios han demostrado su intención y capacidad de desarrollar y utilizar armas de destrucción en masa. Se han utilizado sustancias químicas tóxicas como armas en Siria y el Iraq por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante, causando graves víctimas y devastadoras consecuencias socioeconómicas para los civiles y sus medios de vida.

Las Naciones Unidas han venido desempeñando un papel activo en la lucha contra la amenaza de la proliferación de las armas de destrucción en masa por agentes no estatales. Ha promocionado la diplomacia multilateral en la esfera del desarme y la no proliferación, la sensibilización de la opinión pública y la prestación de asistencia a los Estados Miembros en la creación y el fortalecimiento de la capacidad para prevenir que

los agentes no estatales adquieran y utilicen esas armas letales. En ese sentido, mi delegación desea encomiar al Comité 1540 por sus conclusiones en el informe general (véase S/2016/1038), así como al Consejo de Seguridad por aprobar la resolución 2325 (2016), que ha trazado un programa mundial para la plena aplicación de la resolución 1540 (2004). Reconocemos las contribuciones positivas efectuadas por los Estados Miembros al éxito del grupo de trabajo de composición abierta durante el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. También acogemos con beneplácito el aumento de la cooperación y la coordinación en los planos nacional, regional e internacional en las actividades mundiales de no proliferación entre las Naciones Unidas y otros interesados, incluidas las organizaciones no gubernamentales y el sector privado, y con el consentimiento de los Estados.

Viet Nam está firmemente comprometido con los esfuerzos de desarme y de no proliferación y promueve activamente el uso pacífico de las tecnologías conexas. Viet Nam es parte y cumple plenamente con sus obligaciones en virtud de los principales tratados de desarme de armas de destrucción en masa y de no proliferación, incluido el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, la Convención sobre las Armas Biológicas, la Convención sobre las Armas Químicas, así como el acuerdo de salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica y su Protocolo Adicional. Viet Nam aplica plenamente las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y participa activamente en iniciativas conexas, como la Iniciativa Mundial de Lucha contra el Terrorismo Nuclear. A nivel nacional, hemos adoptado y aplicado una legislación apropiada y hemos establecido un control nacional para impedir que los agentes no estatales emprendan, respalden o financien esas actividades de proliferación.

Viet Nam considera que abordar el problema de la proliferación de las armas de destrucción en masa debe ir acompañado de avances sustantivos en el desarme de las armas de destrucción en masa. Acogemos con beneplácito la conferencia de las Naciones Unidas para negociar un instrumento jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares y conduzca a su total eliminación. También creemos que nuestros esfuerzos hacia el establecimiento y la promoción de zonas libres de armas nucleares contribuyen al régimen de no proliferación mundial actual. Al mismo tiempo, los esfuerzos de no proliferación no deben obstaculizar el derecho legítimo de los Estados a adquirir, producir y utilizar

materiales relacionados con las armas químicas, biológicas, radiológicas y nucleares, equipo y tecnología para fines pacíficos. También es importante evitar imponer una carga excesiva a los Estados en lo que se refiere a esos esfuerzos. Por el contrario, los Estados, especialmente los países en desarrollo, deberían elaborar sus propias estrategias eficaces para luchar contra los nuevos tipos de delitos.

Para concluir, quiero decir que creemos que ya es hora de que redoblemos nuestros esfuerzos, junto con una voluntad política conjunta y una firme determinación, de que adoptemos medidas colectivas contra este grave desafío en materia de seguridad que supone la proliferación de las armas de destrucción en masa. Para aplicar plenamente el programa de no proliferación mundial, necesitamos la participación activa y cooperación a gran escala dentro y entre los Estados.

Sr. Presidente, puede estar seguro del compromiso de Viet Nam de luchar por un mundo libre de todas las armas de destrucción en masa.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el Representante Permanente de Bangladesh.

Sr. Bin Momen (Bangladesh) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Agradezco su presencia a lo largo de nuestras deliberaciones de hoy. Bangladesh da las gracias a la Presidencia del Estado Plurinacional de Bolivia por haber organizado este debate público de alto nivel. Damos las gracias también a los ponentes por compartir sus puntos de vista.

Recordamos la aplicación del examen amplio de la resolución 1540 (2004) bajo el liderazgo de la delegación de España el año pasado. Reiteramos nuestra convicción de que el enfoque equilibrado y orientado a la acción de la resolución 2325 (2016) ayudaría a los Estados Miembros a que sigan consolidando su respectivo régimen de cumplimiento del Comité 1540.

La utilización cada vez mayor de la financiación ilícita, las nuevas tecnologías y la oscura trama de agentes no estatales, incluidos los terroristas, siguen planteando nuevos desafíos a los Estados Miembros. Esas tendencias nos obligan a elaborar mecanismos nacionales más innovadores, bien coordinados e infalibles, en particular para la seguridad de la producción, el uso, el almacenamiento y el transporte de materiales relacionados con las armas químicas y biológicas. También sigue siendo de importancia primordial garantizar los controles de fronteras frente a la transferencia ilícita de armas, municiones, armas de destrucción en masa y sus

medios de producción y entrega. A fin de aprovechar los progresos logrados en la aplicación de la resolución 1540 (2004) y abordar las deficiencias emergentes, quisiéramos reiterar los siguientes cuatro puntos:

En primer lugar, la nota conceptual para este debate reconoce de manera acertada que la tarea de la aplicación de la resolución 1540 (2004) es una tarea a largo plazo. Por lo tanto, sería crucial apoyar su aplicación de manera coordinada y coherente, así como en función del contexto. El intercambio frecuente de las mejores prácticas, incluso mediante la red nacional de puntos de contacto, sería especialmente útil. En ese sentido, recordamos la participación de Bangladesh en el curso de capacitación para los puntos de contacto celebrada en Qingdao (China), en septiembre de 2015, y esperamos con interés participar en la próxima en agosto de este año.

En segundo lugar, las amplias divergencias en la aplicación entre los Estados Miembros seguirán existiendo a menos que se brinde asistencia financiera y técnica significativa para superar las dificultades estructurales a las que se enfrentan muchos Estados. Esperamos que los Estados Miembros y las entidades competentes que estén en condiciones de hacerlo intensifiquen sus esfuerzos para proporcionar asistencia concreta, basada en necesidades concretas, a los Estados interesados que la soliciten. El Grupo de Expertos del Comité 1540 puede seguir ayudando a los Estados Miembros a identificar y expresar mejor sus necesidades para combinarlas con una oferta de apoyo pertinente y de conocimientos especializados por los Estados y otras partes interesadas.

En tercer lugar, la resolución 2325 (2016) aboga firmemente por mejorar la cooperación del Comité 1540 y la interrelación con las organizaciones internacionales, regionales y subregionales pertinentes. Reafirmamos la necesidad de evitar la duplicación y facilitar la asistencia y el intercambio de conocimientos especializados a nivel regional.

En cuarto lugar, tomamos nota de los rápidos avances de la ciencia y la tecnología que son susceptibles de abusos o riesgos de proliferación por parte de agentes no estatales, incluidos los terroristas. Exhortamos al Comité 1540 a ayudar a mejorar nuestra base de información y conocimientos acerca de la evolución de los riesgos, especialmente los que requieren nuestra acción preventiva.

La amenaza de que las armas de destrucción en masa caigan en manos de agentes no estatales no autorizados se ha identificado con toda razón como una catástrofe inminente. Como miembro responsable de la comunidad internacional, Bangladesh sigue

comprometido a seguir fortaleciendo sus esfuerzos para ayudar a prevenir cualquier situación de ese tipo y sus graves consecuencias. Seguimos trabajando para hacer que nuestros informes voluntarios al Comité 1540 sean más informativos y amplios.

Para concluir, afirmamos que nos adherimos a la declaración que formulará la República Bolivariana de Venezuela en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Representante Permanente de Botswana.

Sr. Ntwaagae (Botswana) (*habla en inglés*): Sr. Presidente, ante todo, permítame sumarme a otras delegaciones al encomiar sinceramente a su delegación por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de junio. Deseo también encomiarlo por haber convocado este debate público de alto nivel sobre el esfuerzo mundial en la prevención de la proliferación de las armas de destrucción en masa por agentes no estatales.

Botswana hace suya la declaración que formulará el representante de Venezuela en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Botswana también acoge con beneplácito este debate público, que considera analizar medidas prácticas para aplicar la resolución 1540 (2004) y encomia su país, Sr. Presidente, por señalar a la atención mundial a la amenaza de la proliferación de las armas de destrucción en masa a agentes no estatales. El incremento del terrorismo y los grupos insurgentes aumentan el riesgo de que agentes no estatales adquieran armas de destrucción en masa.

La aparición del terrorismo internacional tiene efectos negativos en nuestros esfuerzos por establecer y mantener un orden internacional pacífico y tranquilo. Además, recientemente los grupos terroristas han utilizado armas de destrucción en masa contra poblaciones civiles inocentes e indefensas. Asegurar que esos grupos no tengan acceso a esas armas devastadoras debería ser una lección y un desafío para todos nosotros.

Botswana apoya plenamente la resolución 1540 (2004), que insta a todos los Estados a abstenerse de suministrar cualquier tipo de apoyo a agentes no estatales para desarrollar, adquirir, fabricar, poseer, transportar, transferir o emplear armas nucleares, químicas o biológicas y sus sistemas vectores, en particular con fines terroristas.

Las armas de destrucción en masa constituyen una grave amenaza para la paz y la seguridad mundiales y su utilización tiene consecuencias devastadoras para la

humanidad y todas las formas de vida en nuestro planeta. En ese sentido, es imprescindible que el Consejo de Seguridad, los Estados Miembros y las organizaciones internacionales no escatimen esfuerzos en la prevención de la proliferación de las armas de destrucción en masa por actores no estatales. Al respecto, Botswana reafirma su compromiso con los instrumentos internacionales que prohíben las armas de destrucción en masa, como la Convención sobre las Armas Químicas y la Convención sobre las Armas Biológicas.

Botswana también apoya plenamente la continuación de la conferencia de las Naciones Unidas destinada a negociar un instrumento jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares y conduzca a su total eliminación. De llegar a buen término, sería un paso gigantesco hacia el mundo libre de armas nucleares que todos anhelamos.

Antes de concluir, deseo destacar algunas de las medidas que ha adoptado Botswana para apoyar la aplicación de la resolución 1540 (2004). Con miras a fortalecer las capacidades nacionales para hacer frente a los nuevos desafíos mundiales en el ámbito de la seguridad, Botswana, entre otras cosas, promulgó una ley de lucha contra el terrorismo, una ley de prohibición de las armas químicas y una ley sobre el producto y los instrumentos de las actividades delictivas. Botswana también sigue capacitando al personal de entidades tales como el organismo de inteligencia financiera y de otras instancias encargadas de la seguridad con miras a enfrentar con eficacia los delitos de terrorismo, financiación del terrorismo y lavado de dinero, así como de reforzar la vigilancia y el seguimiento de la circulación en el país de sustancias químicas que puedan contribuir a la proliferación de armas químicas.

Ante nosotros se presenta un conjunto de desafíos y oportunidades que están relacionados con el tratamiento eficaz de esta cuestión. Botswana está firmemente convencida de que la profundización de la cooperación internacional y el fortalecimiento de los mecanismos existentes deben conformar la base de nuestros esfuerzos para impedir que los terroristas adquieran armas de destrucción en masa. Nos preocupa profundamente que, si bien existe un consenso general en cuanto a la intensificación de las actividades del terrorismo internacional, las dificultades para acordar una definición común de lo que constituye terrorismo aún siguen socavando nuestros esfuerzos en la lucha contra ese flagelo mundial.

También resulta problemática la cuestión del doble uso y del uso con fines pacíficos. Por ejemplo, es

preciso respetar el derecho inherente de los Estados soberanos al uso de la energía nuclear con fines pacíficos. Todo lo que sea contrario a ello también va en contra de los instrumentos multilaterales vigentes, la Carta de las Naciones Unidas y todos los demás esfuerzos que se realizan para impedir que los agentes no estatales adquieran armas de destrucción en masa.

Para concluir, deseo reafirmar la decisión inquebrantable de Botswana de apoyar a la comunidad internacional, haciendo lo que le corresponde para evitar que las organizaciones terroristas tengan acceso a armas de destrucción en masa. Necesitamos una paz y una seguridad sostenibles para que el espíritu humano pueda prosperar y desarrollarse.

El Presidente: Doy ahora la palabra al representante de la República Bolivariana de Venezuela.

Sr. Ramírez Carreño (República Bolivariana de Venezuela): Antes que todo, quisiera expresar que nos complace verlo a usted, hermano Embajador Sacha Llorentty Solíz, hijo de Bolivia —país predilecto de nuestro libertador— presidir las labores del Consejo de Seguridad durante el mes de junio. Lo ha hecho usted muy bien, y queremos felicitarlo.

Es un honor para la República Bolivariana de Venezuela hacer uso de la palabra en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

En primer lugar, permítaseme transmitir, en nombre de los Estados miembros del Movimiento, nuestros mejores deseos a la delegación del Estado Plurinacional de Bolivia por un exitoso mes en la conducción de los trabajos del Consejo, así como nuestro agradecimiento por sus esfuerzos en la elaboración de la nota conceptual para esta sesión, que sirve de base para guiar nuestras discusiones el día de hoy.

De igual forma, consideramos propicia esta ocasión para reconocer la diligencia con la que la delegación del Uruguay condujo los trabajos de este órgano a lo largo del pasado mes de mayo. Asimismo, quisiéramos agradecer al Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. António Guterres, su presentación del día de hoy.

Durante la 17ª Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados, celebrada en septiembre de 2016 en la Isla de Margarita (Venezuela), los Jefes de Estado y de Gobierno reiteraron su constante preocupación por la difícil y compleja situación en materia de desarme y seguridad internacional, al tiempo que hicieron un llamado para redoblar los esfuerzos destinados a resolver el

actual estancamiento en el logro del desarme nuclear y la no proliferación nuclear en todos sus aspectos. En esa ocasión, los Jefes de Estado y de Gobierno reafirmaron las posiciones de principio del Movimiento respecto del desarme nuclear, que sigue siendo su máxima prioridad, y de la no proliferación de las armas nucleares en todos sus aspectos, al tiempo que subrayaron la importancia de velar por que los esfuerzos encaminados a la no proliferación nuclear sean paralelos a esfuerzos simultáneos destinados al desarme nuclear. Además, expresaron su preocupación por la amenaza que representa para la humanidad la existencia de armas nucleares y de su posible uso o amenaza de uso.

De igual forma, y en relación con las armas químicas, los países del Movimiento que son Estados partes en la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre su Destrucción hacen notar con satisfacción el funcionamiento efectivo de la Convención como el único tratado multilateral integral que prohíbe toda una categoría de armas de destrucción en masa, estableciendo un sistema de verificación y promoviendo el uso de las sustancias químicas con fines pacíficos. Con respecto a prioridades futuras, los países del Movimiento que son Estados partes en la Convención sobre las Armas Químicas consideran que el objetivo principal debe seguir siendo la eliminación completa de todas las categorías de armas químicas, con la firme convicción de que todos los pilares de la Convención sean tratados de manera equilibrada.

Asimismo, y con respecto a las armas biológicas, los países del Movimiento que son Estados partes en la Convención sobre las Armas Biológicas consideran que la Convención representa un importante componente de la arquitectura jurídica internacional relacionada con las armas de destrucción en masa, al tiempo que reconocen que la falta de un sistema de verificación sigue planteando un desafío para la eficacia de la Convención, e instan a las partes que rechazan la reanudación de negociaciones multilaterales sobre un protocolo jurídicamente vinculante a que reconsideren su política.

Al reafirmar la validez absoluta de la diplomacia multilateral en el campo del desarme y la no proliferación, el Movimiento de los Países No Alineados reitera su determinación de promover el multilateralismo como principio básico de las negociaciones en materia de desarme y no proliferación.

Por otra parte, los Estados miembros del Movimiento subrayan que la forma más efectiva de prevenir la

adquisición de armas de destrucción en masa por parte de terroristas es la eliminación total de tales armas, al tiempo que enfatizan la necesidad de avanzar urgentemente en las esferas del desarme y la no proliferación, a fin de ayudar a mantener la paz y la seguridad internacionales y de contribuir a los esfuerzos mundiales contra el terrorismo. Esta cuestión es motivo de particular preocupación para nosotros, habida cuenta del hecho de que grupos terroristas han usado armas químicas en el pasado, incluso en países que forman parte de nuestro Movimiento.

En este sentido, hacemos un llamado a todos los Estados Miembros a apoyar los esfuerzos internacionales para prevenir la adquisición de armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores por parte de terroristas, e instamos a los Estados Miembros a adoptar y fortalecer medidas nacionales, según proceda, para impedir que los terroristas adquieran armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores, así como materiales y tecnologías relacionados con su fabricación.

Los Estados miembros del Movimiento alientan la cooperación entre el concierto de las naciones y las organizaciones internacionales y regionales relevantes para fortalecer las capacidades nacionales, en consonancia con la resolución 70/36 de la Asamblea General, con miras a fortalecer las capacidades nacionales de los Estados y prevenir la proliferación de armas de destrucción en masa, incluso entre los agentes no estatales y los grupos terroristas, en cumplimiento de las obligaciones pertinentes en el marco de la arquitectura jurídica internacional relacionada con las armas de destrucción en masa.

De igual forma, al observar la aprobación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 1540 (2004), 1673 (2006), 1810 (2008) y 1977 (2011), subrayamos la necesidad de velar por que ninguna acción del Consejo de Seguridad socave la Carta de las Naciones Unidas, los tratados multilaterales existentes sobre armas de destrucción en masa y las organizaciones internacionales establecidas en este sentido, así como el papel de la Asamblea General. Advertimos, además, sobre la recurrente práctica del Consejo de Seguridad de utilizar su autoridad para definir requisitos legislativos a los Estados Miembros en la implementación de las decisiones de dicho órgano. En este sentido, insistimos en la importancia de que la cuestión de los actores no estatales que adquieren armas de destrucción masiva sea abordada de una manera inclusiva por la Asamblea General, tomando en consideración los puntos de vista de todos los Estados Miembros.

Por otra parte, el Movimiento se felicita por la exitosa conclusión del Grupo de Trabajo de Composición

Abierta sobre el Cuarto Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General Dedicado al Desarme, al tiempo que subraya la importancia de la convocatoria de dicha sesión, toda vez que ofrecería una oportunidad para examinar, desde una perspectiva más en sintonía con la situación internacional actual, los aspectos más críticos del proceso de desarme, así como movilizar a la comunidad internacional y la opinión pública en favor de la eliminación de armas nucleares y de otras armas de destrucción masiva, y del control y reducción de las armas convencionales.

Para concluir, el Movimiento de los Países No Aliados, al mantener su compromiso con la causa de la prohibición del desarrollo de nuevos tipos de armas de destrucción masiva, reitera su adhesión a los objetivos y principios establecidos en la resolución 69/27 de la Asamblea General, intitulada “Prohibición del desarrollo y de la fabricación de nuevos tipos de armas de destrucción en masa y de nuevos sistemas de tales armas: informe de la Conferencia de Desarme”.

El Presidente: Me permito ahora ofrecer la palabra al representante de los Países Bajos.

Sr. Van Oosterom (Países Bajos) (*habla en inglés*): Quisiera darle las gracias, Sr. Presidente, por presidir personalmente la reanudación de la sesión esta tarde, lo que valoramos mucho. También quisiéramos expresar nuestro sincero agradecimiento a Bolivia por haber convocado el importante debate público de hoy sobre una cuestión crucial y urgente.

Los Países Bajos se adhieren a las declaraciones formuladas con anterioridad por el observador de la Unión Europea y por el representante de España, en nombre del Grupo de Amigos de la Resolución 1540, así como a las observaciones formuladas por el representante de Italia en el contexto de nuestro mandato compartido en el Consejo de Seguridad. Además, el Reino de los Países Bajos desea formular las siguientes observaciones.

Lamentablemente, el uso de armas químicas por parte de los terroristas se ha convertido en una realidad terrible. El Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) ha utilizado armas químicas en Siria y está tratando de ampliar esas capacidades. Condenamos firmemente el uso de armas químicas por parte del EIIL y la República Árabe Siria. Esos actos horribles nos han recordado la importancia de la resolución 1540 (2004), y en este debate público se continúa la labor que exige. El examen amplio llevado a cabo bajo la Presidencia española del Consejo y aprobada en virtud de la resolución 2325

(2016) en diciembre fue un paso importante en ese proceso. Como he dicho antes, agradecemos a España por conducir el examen de manera transparente e inclusiva.

Hoy quisiera centrarme en tres cuestiones: la aplicación, la seguridad nuclear y la amenaza de las armas biológicas. La primera de ellas es la importancia de garantizar la plena aplicación de la resolución 1540 (2004). Hemos recorrido un largo camino desde que se aprobó la resolución, pero alcanzar una plena implementación a nivel mundial para el año 2021 nos seguirá exigiendo un gran esfuerzo a todos, sobre todo de los Estados Miembros, pero también de las organizaciones internacionales y regionales y de la industria. Con tantos agentes, se necesitará una importante coordinación para garantizar una aplicación eficiente y eficaz y para evitar que los esfuerzos de las diferentes organizaciones se contrapongan o se superpongan. En ese sentido, la labor realizada por el Comité establecido en virtud de la resolución 1540 (2004) y su Grupo de Expertos es indispensable. Y en lo que respecta a la implementación, también tenemos a nuestra disposición un gran instrumento: nuestros planes de acción nacionales. Estos planes ayudan a los Estados Miembros a enfocar la aplicación de manera integral y también pueden mejorar la eficacia y la eficiencia de la asistencia técnica internacional. Se trata de un instrumento verdaderamente orientado hacia el futuro que puede ayudarnos a poner más énfasis en la acción que en la presentación de informes. Por lo tanto, alentamos firmemente a otros Estados Miembros a utilizar los planes de acción nacionales.

Eso me lleva a la segunda cuestión, la seguridad nuclear. Por supuesto, todos somos conscientes de las terribles consecuencias que tendría un ataque terrorista con armas nucleares o radiológicas. La seguridad nuclear es fundamental para hacer frente a esa amenaza. Es un excelente ejemplo de cómo la aplicación de la resolución 1540 (2004) puede contar con organizaciones internacionales sólidas, sobre todo con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Su labor es indispensable y merece el pleno apoyo de la comunidad internacional. Quisiéramos destacar la importancia de una estrecha cooperación entre el OIEA, los Estados Miembros y el Comité 1540 para fortalecer la seguridad nuclear en todo el mundo.

La tercera cuestión se relaciona con las armas biológicas. La posibilidad de que agentes no estatales lleven a cabo un ataque biológico es real, y la necesidad de hacer frente a esta amenaza es más urgente que nunca. Es por ello que debemos aprovechar al máximo el marco internacional existente para hacer frente a la amenaza de las armas biológicas. Se debe mejorar su aplicación

y fortalecer su marco existente, en especial teniendo en cuenta la rapidez del desarrollo tecnológico en materia de ciencias biológicas. Todos los Estados partes en la Convención sobre las Armas Biológicas deben perseguir esos objetivos de buena fe, así como trabajar para universalizar la Convención.

En conclusión, necesitamos la plena aplicación de la resolución 1540 (2004) y una mejor cooperación con el OIEA sobre seguridad nuclear. También debemos fortalecer el marco actual sobre armas biológicas. Los Países Bajos seguirán siendo un asociado del Consejo de Seguridad en la futura labor sobre este importante tema.

El Presidente: Me permito ofrecerle la palabra al Representante Especial de INTERPOL ante las Naciones Unidas.

Sr. Roux (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias, en su calidad de Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1540 (2004), por haber invitado a la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL) para presentar su estrategia para combatir las amenazas mundiales que representa el terrorismo químico, biológico, radiológico y nuclear por parte de agentes no estatales, así como para examinar las capacidades policiales que ofrecemos a nuestros Estados miembros y a la comunidad mundial.

El uso de materiales químicos, biológicos, radiológicos y nucleares por parte de grupos terroristas como Dáesh, delincuentes y otros agentes no estatales se ha convertido en uno de los problemas más significativos para la seguridad del mundo actual. En 2010, INTERPOL tomó la decisión estratégica de poner en marcha una capacidad integral de prevención y respuesta frente al uso de materiales químicos, biológicos, radiológicos y nucleares con fines terroristas en apoyo de sus 190 países miembros. La metodología de INTERPOL para hacer frente a la amenaza del terrorismo químico, biológico, radiológico y nuclear, específicamente por parte de agentes no estatales tiene cuatro pilares principales que responden a las necesidades de los Estados miembros: servicios de inteligencia y de datos operacionales; creación de capacidad; apoyo operativo y de investigación; y colaboración mediante asociaciones. Las amenazas químicas, biológicas, radiológicas y nucleares son también un elemento clave de la estrategia de INTERPOL de lucha contra el terrorismo, que fue refrendada por todos sus miembros muy recientemente, en noviembre de 2016.

En cuanto al primer pilar, a través de nuestros servicios de inteligencia y datos operacionales, facilitamos el intercambio seguro de información entre los países

miembros e identificamos a delincuentes y organizaciones delictivas mediante análisis de información de inteligencia, que representa la base de la labor y el mandato de INTERPOL. INTERPOL reúne y analiza información sobre incidentes químicos, biológicos, radiológicos y nucleares y realiza evaluaciones de las amenazas, y comparte inteligencia y análisis relativos a las amenazas e incidentes químicos, biológicos, radiológicos y nucleares con los países miembros de INTERPOL y los organismos asociados mediante informes mensuales y especiales. Las bases de datos especializadas, como Geiger y Watchmaker, proporcionan apoyo operacional y especializado a los países miembros mediante el intercambio de notificaciones y mensajes de alerta de INTERPOL sobre personas involucradas en actividades ilícitas relacionadas con materiales químicos, biológicos, radiológicos y nucleares por parte de agentes no estatales.

El segundo pilar es la creación de capacidad. Dada la gravedad de un posible ataque terrorista químico, biológico, radiológico o nuclear y sus consecuencias, la prevención y las contramedidas constituyen un elemento esencial de las estrategias nacionales e internacionales. INTERPOL participa en los esfuerzos por aumentar el nivel de concienciación de los organismos encargados de hacer cumplir la ley sobre cuestiones químicas, biológicas, radiológicas y nucleares, organiza sesiones de capacitación destinadas a aumentar las capacidades de aplicación de la ley y proporciona metodologías de prevención para que los países miembros las utilicen. Los principales programas de INTERPOL de desarrollo de la capacidad sobre incidentes químicos, biológicos, radiológicos y nucleares incluyen seminarios, cursos de capacitación y ejercicios de simulación.

El tercer pilar es el apoyo operativo y de investigación. Estrictamente a petición de los Estados miembros, INTERPOL puede prestarles apoyo operacional en forma de equipos de respuesta a incidentes. En caso de producirse un ataque terrorista, se puede enviar personal con conocimientos especializados en materiales químicos, biológicos, radiológicos y nucleares a estos equipos. Además, INTERPOL gestiona una serie de iniciativas, proyectos y operaciones en apoyo de los cuerpos de seguridad internacionales para hacer frente al tráfico ilícito de materiales químicos, biológicos, radiológicos y nucleares.

En cuarto y último lugar está trabajar en estrecha colaboración. Debido a la compleja naturaleza de la prevención y la respuesta con respecto a los materiales químicos, biológicos, radiológicos, nucleares, es esencial una estrategia multidisciplinaria. Las actuaciones deben coordinarse desde los Gobiernos nacionales,

procurando mantener una estrecha cooperación y un intercambio de información entre los diversos ministerios, organismos e instituciones pertinentes. Este enfoque interinstitucional debe ampliarse al plano internacional.

INTERPOL trabaja en este escenario mundial, uniendo nuestra red mundial de países miembros y manteniendo una estrecha colaboración con otros organismos internacionales e iniciativas que están especializados en el ámbito de los materiales químicos, biológicos, radiológicos y nucleares, como la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas, el Instituto Interregional de las Naciones Unidas para Investigaciones sobre la Delincuencia y la Justicia, el Organismo Internacional de Energía Atómica, la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y otros. Estoy dispuesto a proporcionar más información a las misiones o agentes interesados.

El Presidente: Doy la palabra al representante de Colombia.

Sr. Morales López (Colombia): Sr. Presidente: Me uno a las delegaciones que lo han felicitado por su labor en el Consejo de Seguridad, así como por su liderazgo como Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1540 (2004). Agradecemos las intervenciones realizadas por la Secretaria General Adjunta, Sra. Nakamitsu, y el Sr. Joseph Ballard de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ).

Como se plantea en la nota conceptual para este debate, me concentraré en exponer medidas prácticas y concretas para facilitar y mejorar la aplicación de la resolución 1540 (2004) por parte de los Estados desde la experiencia de mi país. Para Colombia, la legislación nacional es un elemento clave para hacer frente a la amenaza que plantea la adquisición de armas de destrucción masiva por parte de actores no Estatales. Sin embargo, estos esfuerzos por adoptar normativas nacionales deben acompañarse del fortalecimiento de la cooperación entre los Estados e instituciones abordando el tema desde el ámbito de la prevención.

Más allá del fortalecimiento de la normativa y la capacidad de respuesta, Colombia ha sugerido en varias ocasiones y en diferentes escenarios mejorar aspectos particulares como la seguridad y la protección química, nuclear y radiológica para evitar la desviación de materiales peligrosos a manos de actores no estatales, garantizando su seguridad y protección en todas las etapas del ciclo de vida, desde la investigación, el desarrollo y fabricación hasta el transporte en la cadena de suministro,

el almacenamiento y la eliminación de los residuos. El fortalecimiento de las medidas de seguridad y protección química, nuclear y radiológica impedirán que actores no estatales adquieran este tipo de materiales.

La OPAQ, mediante sus actividades de verificación, y el Organismo Internacional de Energía Atómica, a través del sistema de salvaguardias, han tenido un rol protagónico en el control de los usos pacíficos de la química y la energía nuclear. Estos controles han garantizado que todos los actores legalmente constituidos en los Estados cumplan con los controles establecidos. En ese sentido, las industrias garantizan un control adecuado de los materiales peligrosos mientras estén bajo su radar. Sin embargo, se ha reiterado la importancia de fortalecer la identificación y el rastreo de los usuarios finales tanto en el interior de los Estados como en el exterior. Asimismo, se ha planteado la importancia del fortalecimiento de los controles fronterizos para evitar el tráfico ilícito de materiales peligrosos, del control en puertos y aeropuertos para prevenir la desviación de este tipo de materiales y de los controles a las importaciones, exportaciones, tránsito, transbordo y reexportación de productos químicos, radiológicos y nucleares.

En el panorama internacional actual, la aparición de nuevas amenazas, así como las guerras irregulares, han puesto de relieve la imperiosa necesidad de asegurar que las armas y sus componentes, así como la tecnología y los insumos para fabricarlas, no sean susceptibles de caer en poder de actores no estatales y grupos terroristas, razón por la cual el control del comercio estratégico se ha convertido en una tendencia irreversible a nivel internacional.

Las aduanas son un eslabón primordial para el control del comercio estratégico. Por lo tanto, Colombia considera imperioso avanzar en la implementación de estándares modernos, los estipulados por la Organización Mundial de Aduanas, para manejar los retos que exigen tanto la resolución 1540 (2004) como un mundo cada vez más interconectado y globalizado, mejorando de esta manera los procesos de comercio exterior, importación, tránsito, transbordo y exportación. Por esta razón, mi país está avanzando en el aprendizaje y la sensibilización de sus instituciones para trabajar en el tema del comercio estratégico, dadas sus implicaciones directas sobre la implementación de la resolución 1540 (2004).

Prueba de lo anterior es la reciente participación del país en la primera conferencia regional del Proceso de Wiesbaden en América Latina, titulada “Compromiso del sector privado en los controles del comercio

estratégico para la implementación de la resolución 1540 (2004)”, que tuvo lugar en la Ciudad de México a comienzos de este mes, y en donde fue posible evidenciar la necesidad de estrechar lazos y trabajar de forma mancomunada con el sector privado para dar cumplimiento a los compromisos que tiene nuestro país con la resolución y con el control del comercio estratégico.

Por último, con el fin de seguir avanzando en la aplicación de la resolución 1540 (2004), Chile y Colombia llevarán a cabo a finales de julio la primera visita *in situ* de la revisión por pares sobre la aplicación de la resolución 1540 (2004) para evaluar y compartir experiencias, procedimientos y mejores prácticas a nivel nacional. La organización de este ejercicio ha sido posible gracias al apoyo de la Oficina de Desarme de las Naciones Unidas, el Grupo de Expertos del Comité 1540 y el Comité Interamericano contra el Terrorismo.

El Presidente: Doy ahora la palabra al representante de Indonesia.

Sr. Djani (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Imitando a mi colega neerlandés, permítame mostrarle mis respetos diciéndole en español:

(*continúa en español*)

“Muchas gracias por su Presidencia y por convocar este importante debate público”.

(*continúa en inglés*)

Naturalmente, damos también las gracias a la Alta Representante para Asuntos de Desarme y a los demás presentes por sus declaraciones.

Indonesia se adhiere a la declaración formulada por el representante de Venezuela en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Indonesia, como parte en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, la Convención sobre las Armas Químicas, la Convención sobre las Armas Biológicas y la zona libre de armas nucleares de Asia Sudoriental, y habiendo ratificado el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, la Convención sobre la Protección Física de los Materiales Nucleares y el Convenio Internacional para la Represión de los Actos de Terrorismo Nuclear, se congratula de que hoy estemos prestando atención a la amenaza de la proliferación de armas de destrucción en masa por agentes no estatales.

Aunque Indonesia apoya plenamente las resoluciones 1540 (2004) y 2325 (2016), no enumeraré todas las

medidas que ha adoptado mi país para protegerse de la amenaza de la proliferación de armas de destrucción en masa. Basta con decir que hemos instaurado medidas amplias para contrarrestar el desarrollo, la adquisición, la fabricación, la posesión, el transporte, la transferencia o el empleo de armas nucleares, químicas o biológicas y sus sistemas vectores. En el ámbito regional, Indonesia participa activamente en diversos foros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental sobre el control de las exportaciones y la no proliferación.

Todos los Estados deben cumplir sus responsabilidades para que la amenaza de las armas de destrucción en masa en manos de agentes no estatales se afronte con eficacia. Por lo tanto, es alentador que en el exhaustivo informe quinquenal (véase S/2016/1038) del Comité establecido en virtud de la resolución 1540 (2004), presentado el pasado diciembre, se señalara que la mayoría de los Estados han adoptado medidas mejoradas sobre la prohibición de las actividades de los agentes no estatales relacionadas con las armas nucleares, químicas y biológicas y sus sistemas vectores. También se reconoció el aumento de la presentación de informes por los Estados. Si bien en el informe también se exponen algunas deficiencias, se señala acertadamente que la aplicación de la resolución 1540 (2004) es una tarea a largo plazo que exige un esfuerzo permanente en los planos nacional, regional e internacional, con un mayor apoyo.

La cooperación y la asistencia internacionales son esenciales para la resolución 1540 (2004), especialmente si se tienen en cuenta las distintas capacidades económicas e industriales. Indonesia subraya la función del Comité 1540 para facilitar el establecimiento de contactos y la prestación de apoyo adicional, en particular a los países que carecen de capacidad para presentar propuestas de asistencia técnica. Debe haber una respuesta adecuada a la caída del número de solicitudes de asistencia presentadas al Comité 1540 durante los cinco años anteriores a 2016, en comparación con los cinco años anteriores a 2011. Será sumamente importante contar con un mayor apoyo del Comité y su Grupo de Expertos, en particular cooperando estrechamente con los Puntos de Contacto nacionales de la resolución 1540, junto con un apoyo adecuado de otras partes pertinentes del sistema de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional.

Asimismo, huelga decir que la presencia de paz y estabilidad alentará a los países afectados por los conflictos a centrar más la atención en frustrar toda actividad relacionada con las armas de destrucción en masa por parte de agentes no estatales en sus países y sus regiones, siendo así aún más imperioso no solo el éxito del

programa de sostenimiento de la paz, sino también de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que está profundamente interconectada con esta cuestión. De los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, 13 guardan relación directa con la ciencia y la tecnología nucleares, y es fundamental que el discurso sobre la proliferación de armas de destrucción en masa por parte de agentes no estatales no afecte al derecho inalienable de los Estados a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos. Mi delegación también recalca que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas deberían examinar la cuestión relativa a la adquisición de armas de destrucción en masa de manera inclusiva y que las medidas que adoptemos deberían dimanar de instrumentos negociados multilateralmente.

Al abordar las amenazas a la paz mundial, el Consejo debe adoptar una posición de principios y clara. El riesgo de que los agentes no estatales pudieran adquirir armas nucleares y otras armas de destrucción en masa es solo uno en una lista de graves problemas de seguridad mundial. Persiste el problema de que algunos Estados insisten en poseer armas nucleares, químicas y biológicas. No hay nada correcto ni moral en el hecho de poseer estas armas equivocadas e inmorales. Además, mi delegación sigue preocupada por el hecho de que hasta la fecha el TPCE aún no ha entrado en vigor.

La comunidad internacional puede enorgullecerse de haber aprobado instrumentos jurídicamente vinculantes y prohibido las armas biológicas y químicas con su clara obligación moral y sus arduos esfuerzos multilaterales. Sin embargo, frente a los horrores que sufrieron Hiroshima y Nagasaki y la abundante investigación que confirma la destrucción absoluta que las armas nucleares pueden causar, ya sea de manera deliberada o por accidente, resulta muy perturbador que algunos Estados hayan entorpecido ese mismo enfoque respecto de las armas nucleares, como también se estipula en el artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares.

No obstante, con los esfuerzos multilaterales que se despliegan en la conferencia de las Naciones Unidas para negociar un instrumento jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares, con miras a su eliminación total, el reciente Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre el Convenio de Basilea para el Cuarto Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General Dedicado al Desarme, y el activismo en pro del desarme que lleva a cabo la sociedad civil mundial, Indonesia ve algunas señales de esperanza. Por ello, nos hemos sumado a la abrumadora mayoría de países para

instar a los Estados reacios a que presten atención a los llamamientos para prohibir las armas nucleares y lograr su eliminación total.

Debemos estar en el lado correcto de la historia cuando se trata de la supervivencia de la humanidad frente al espectro amenazante de las explosiones nucleares, ya sea de manera deliberada o por accidente. Abrigamos la sincera esperanza de que el Consejo, al igual que se ocupa con acierto de la proliferación de armas de destrucción en masa, muestre el mismo vigor con respecto al desarme nuclear, que es el punto de partida de la legitimidad de la no proliferación.

El Presidente: Ofrezco la palabra al representante del Paraguay.

Sr. Arriola Ramírez (Paraguay): La delegación de la República del Paraguay agradece las palabras de la Subsecretaria General de las Naciones Unidas y Alta Representante para Asuntos de Desarme y del representante de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas en relación con el esfuerzo global para prevenir la proliferación de armas de destrucción masiva por parte de actores no estatales, y congratula a la Presidencia boliviana del Consejo de Seguridad por organizar este debate abierto.

La República del Paraguay trabaja de manera estrecha con el Comité contra el Terrorismo, cuya delegación, encabezada por su Director Ejecutivo, visitó el país en marzo de este año y mantuvo reuniones con las más altas autoridades de los Ministerios de Relaciones Exteriores, Seguridad Interior, Prevención del Lavado de Dinero y Aduanas. Durante esa visita, el Comité pudo constatar *in situ* los esfuerzos de la República del Paraguay por ajustarse a la normativa internacional de lucha contra el terrorismo en todos sus aspectos, así como la implementación de políticas públicas diseñadas para prevenir la proliferación de armas de destrucción en masa por parte de actores no estatales, en particular en las zonas de frontera.

La misión del Comité pudo constatar asimismo la necesidad de contar con asistencia técnica y con equipos especializados en el Paraguay, para una implementación efectiva y eficaz de los mecanismos y políticas de prevención de todos los aspectos del terrorismo y de la actividad criminal transfronteriza vinculada a él. En consecuencia, y a solicitud del Gobierno paraguayo, el Comité prevé una nueva misión de seguimiento este año, en la que mantendrá reuniones con autoridades de los poderes legislativo y judicial. Además, la República del Paraguay participa activamente en actividades

de capacitación, como lo hizo en el curso regional de puntos de contacto del Comité 1540, organizado recientemente en Chile.

La delegación del Paraguay reafirma su convicción de que la lucha contra el terrorismo en todas sus manifestaciones, debe contribuir a mantener la estabilidad y la seguridad internacionales y a estimular la cooperación y el relacionamiento amistoso entre los Estados, respetando su soberanía nacional, y que debe enmarcarse en la vigencia del estado de derecho y en el respeto a los derechos humanos en su acepción más amplia y a las libertades fundamentales de las personas, en conformidad con el derecho internacional.

Para terminar, la delegación del Paraguay hace un llamado a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a trasladar los recursos asignados a la modernización de sus arsenales hacia los esfuerzos para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y, en particular, la meta 4 del Objetivo de Desarrollo Sostenible 16: reducir significativamente las corrientes de armas ilícitas y luchar contra todas las formas de delincuencia organizada.

El Presidente: Me permito ofrecer la palabra al representante de Alemania.

Sr. Schieb (Alemania) (*habla en inglés*): Quisiera darle las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado este debate público sobre una cuestión tan acuciante.

Suscribo la declaración formulada en nombre de la Unión Europea y también la declaración que formulará el representante de España en nombre del Grupo de Amigos de la Resolución 1540 (2004). Quisiera formular las cuatro observaciones siguientes.

En primer lugar, el uso de armas de destrucción en masa por parte de terroristas es una amenaza creciente. Desde 2013, el uso reiterado de armas químicas en Siria, en particular por el régimen sirio, pero también por parte del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), así como el empleo de armas químicas por el EIIL en el Iraq, ha exacerbado drásticamente las preocupaciones sobre el uso esas armas que son objeto de la condena universal. No obstante, problema exigir cuentas de sus actos a los responsables de estos actos atroces sigue siendo un grave. A nuestro juicio, impedir que los agentes no estatales tengan acceso a las armas químicas y sus precursores es la manera más eficaz de impedir, en última instancia, que dichos actores las utilicen.

Por este motivo, Alemania apoyó los esfuerzos de la comunidad internacional para eliminar y destruir las reservas de precursores de armas químicas en Libia.

El Gobierno de Alemania contribuye a estos esfuerzos al permitir la destrucción de estos precursores en una instalación especializada de Alemania. Para hacer frente a estos riesgos crecientes, es fundamental que la comunidad internacional siga fortaleciendo la Convención sobre las Armas Biológicas y Toxínicas y respalde el fomento de la capacidad en los países donde existen riesgos de proliferación. La Alianza Mundial del Grupo de los Siete desempeña un papel activo en este ámbito y Alemania contribuye a esas actividades mediante su programa de colaboración en materia de seguridad biológica y sanitaria.

En segundo lugar, junto con sus asociados, Alemania ejerce presión en favor de un tratado que permita poner fin a la producción de material fisible. Al limitar la reserva de material fisible disponible, dicho tratado podría reducir de manera considerable el riesgo de que agentes no estatales adquieran esos materiales altamente peligrosos. Felicitamos al Canadá por los progresos realizados con miras a alcanzar esta meta mientras presidía el Grupo Preparatorio de Expertos de Alto Nivel sobre un Tratado de Prohibición de la Producción de Material Fisible.

La comunidad internacional también ha logrado grandes progresos en el ámbito de la seguridad nuclear. El proceso de la Cumbre de Seguridad Nuclear no solo ha atraído la atención mundial a los riesgos del terrorismo nuclear, sino que también ha desencadenado la adopción de medidas e iniciativas concretas para subsanar las deficiencias existentes. Alentamos a todos los Estados Miembros a que adopten las normas jurídicas vigentes, como la versión enmendada de la Convención sobre la Protección Física de los Materiales Nucleares y el Convenio Internacional para la Represión de los Actos de Terrorismo Nuclear. Además, los Estados Miembros que necesitan asistencia para aplicar plenamente esas normas deben poder recurrir a la comunidad internacional para obtener un apoyo sostenible. Alemania es uno de los principales donantes a las organizaciones y los órganos pertinentes. Por ejemplo, Alemania contribuye de manera sustancial al Fondo de Seguridad Nuclear del Organismo Internacional de Energía Atómica, que apoya proyectos fomento de la capacidad en materia de seguridad nuclear. Confiamos en que otros seguirán nuestro ejemplo.

En tercer lugar, en nuestro mundo globalizado, el sector privado ha de desempeñar un papel importante en la esfera de la no proliferación. Después de todo, es el sector privado el que debe poner en práctica controles de exportación y cumplir las leyes relativas a la no proliferación. Reconociendo este hecho, Alemania inició

el proceso de Wiesbaden con el apoyo de muchos otros Estados Miembros y en cooperación con la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas. El proceso busca aumentar la participación del sector privado en el contexto de la resolución 1540 (2004). La próxima conferencia de Wiesbaden, a finales de noviembre, se centrará en la diligencia debida de las empresas del sector privado y en cuestiones relacionadas con el desarrollo y la producción transfronterizos. Hemos iniciado un diálogo similar con la industria a través del Grupo de Contacto sobre Seguridad Física Nuclear.

En cuarto lugar, el examen amplio de la resolución 1540 (2004), llevado a cabo el año pasado, demostró ser un ejercicio útil. Alemania apoya especialmente el objetivo de fortalecer el papel del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1540 (2004) a fin de facilitar la asistencia técnica, sobre todo mejorando el mecanismo de conciliación de la demanda y la oferta de asistencia. Acogemos con beneplácito todos los demás esfuerzos encaminados a fortalecer a largo plazo la resolución 1540 (2004), como es el caso de la labor que realiza el Grupo de Amigos de la Resolución 1540, en el que Alemania participa de manera activa. Junto con países asociados y organizaciones internacionales, Alemania seguirá haciendo lo que le corresponde en la reducción del riesgo mundial que suponen los actos de terrorismo perpetrados con armas de destrucción en masa.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante de España.

Sr. Oyarzun Marchesi (España): Sr. Presidente: Es un placer verle presidir esta reunión y el Consejo de Seguridad.

(continúa en inglés)

En nombre de los 51, repito, 51 miembros del Grupo de Amigos de la resolución 1540, quisiera recalcar la importancia de este debate. Ahora pasaré a destacar los principales elementos de nuestra declaración, puesto que se ha distribuido su versión completa.

En la resolución 2325 (2016) se reafirma que la proliferación de las armas nucleares, químicas y biológicas y sus sistemas vectores constituye una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Estamos viendo la proliferación en el Oriente Medio y en Asia. Condenamos la proliferación en todas las formas posibles y haremos todo lo que esté a nuestro alcance para impedirla. En este sentido, condenamos de la manera más enérgica, las actividades que realiza la República Popular Democrática de Corea para desarrollar armas

nucleares y misiles balísticos, en flagrante violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Esa amenaza es más acuciante que nunca debido al riesgo de que terroristas y otros agentes no estatales adquieran y usen esas armas, a lo que se suman los rápidos avances de la ciencia, la tecnología y el comercio internacional. Lamentablemente, hemos visto que esta amenaza se ha materializado en Siria, el Iraq y Malasia. El uso de las armas químicas socava la prohibición, tan duramente lograda, de esas armas atroces, que son contrarias a las normas establecidas por la comunidad internacional y sancionadas por la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ).

Condenamos enérgicamente el uso de armas químicas por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante en Siria, según lo confirmó el Mecanismo Conjunto de Investigación de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y las Naciones Unidas. Con miras a erradicar el riesgo de que se utilicen otra vez armas químicas en Siria, por cualquiera de las partes, instamos a la República Árabe Siria a cooperar plenamente con la OPAQ para que cumpla con sus obligaciones en virtud de la Convención sobre las Armas Químicas.

(continúa en español)

En este sentido, apoyamos la agenda global para la plena aplicación de la resolución 1540 (2004), establecida en la resolución 2325 (2016). En particular es necesario adoptar un enfoque específico para priorizar recursos, allí donde sean más necesarios, teniendo en cuenta siempre las especificidades de los Estados. Más en concreto, estimamos que los sectores químico y biológico necesitan más atención, sobre todo las medidas de inventario y protección de los materiales conexos. La relativa accesibilidad de estos materiales da incluso mayor urgencia a esta cuestión.

En segundo lugar, es importante que los Estados criminalicen al menos las actividades de financiación negligente de la proliferación de las armas de destrucción en masa, independientemente de que estén conectadas con actos terroristas, y que establezcan controles nacionales para prevenirlas.

En tercer lugar, la plena aplicación de la resolución 1540 (2004) exige no solo que se adopten leyes, sino también que se apliquen efectivamente, y que se instauren controles nacionales. Un buen ejemplo es el desarrollo de listas nacionales de control de materiales que pueden ser usados para fines de proliferación. Animamos a los Estados que no lo han hecho aún, a

que las desarrollen. Asimismo, es importante reforzar la ciberseguridad. Sobre todo en sectores sensibles.

En cuarto lugar, es esencial lograr el pleno cumplimiento de la resolución 1540 (2004), y animamos a los Estados que faltan a que presenten su primer informe. También animamos a los Estados a que presenten información adicional sobre la implementación y las buenas prácticas, a que consideren la elaboración de planes nacionales de acción voluntarios, a que designen puntos de contacto efectivos, y a que mantengan un diálogo activo con el Comité 1540, incluso por medio de visitas del Comité. En ese sentido, acogemos con satisfacción la iniciativa de Marruecos de acoger un curso de formación para puntos de contacto africanos. Subrayamos la importancia de la asistencia, y acogemos con satisfacción el refuerzo de capacidades por la vía bilateral y las contribuciones al fondo fiduciario gestionado por la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas. Ofrecemos nuestra disponibilidad para asistir a los Estados, a petición suya y según proceda, en la implementación de la resolución 1540 (2004).

(continúa en inglés)

Acogemos con beneplácito el aumento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones internacionales y regionales pertinentes, así como entre los comités pertinentes del Consejo de Seguridad, en la lucha contra la proliferación. En ese esfuerzo, los parlamentarios y la sociedad civil —en particular el sector de la industria y el mundo académico— tienen también un papel que desempeñar.

Por último, reconocemos el papel clave desempeñado por Bolivia al frente del Comité 1540 y destacamos la importancia de la transparencia, un buen ejemplo de lo cual es este debate público. Creemos que ante las actuales amenazas y dificultades, el Comité necesita contar con una estructura de apoyo adecuada para poder asistir a los Estados y supervisar de manera más eficaz la aplicación.

Sr. Presidente: Puede contar con nuestro apoyo continuo a la labor del Comité y a su Presidencia.

El Presidente: Tiene ahora la palabra la representante de Cuba.

Sra. Rodríguez Abascal (Cuba): Agradecemos a Bolivia por haber convocado este debate público y felicitamos, por intermedio de usted, Embajador Llorentty Solíz, a todo su equipo por su excelente labor en la Presidencia del Consejo.

Cuba apoya la declaración formulada en este debate por la República Bolivariana de Venezuela, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Nuestro país comparte la legítima preocupación internacional relativa a la amenaza que representan las armas de destrucción en masa, incluidas las armas nucleares. Limitar los esfuerzos internacionales a la no proliferación horizontal de ese tipo de armas, es insuficiente. La única forma eficaz de impedir la adquisición y el uso de armas de destrucción en masa, incluso por los terroristas, es su prohibición y eliminación total, de manera transparente, verificable e irreversible. Nuestro país no posee ni tiene la intención de poseer armas de destrucción en masa y ha adoptado medidas para garantizar la estricta implementación de los compromisos y obligaciones contraídos como Estado parte en las Convenciones sobre las Armas Químicas, sobre las Armas Biológicas, el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, el Tratado de Tlatelolco, y como país miembro del Organismo Internacional de Energía Atómica.

Cuba participa activamente en las negociaciones en curso en el marco de la Asamblea General sobre un tratado que prohíba las armas nucleares, con vista a su total eliminación. Apoyamos la pronta adopción, entrada en vigor e implementación de este instrumento internacional. Al propio tiempo, continuaremos abogando por la adopción, en el plazo más breve posible, de una convención amplia que incluya la eliminación de las armas nucleares en un plazo de tiempo determinado y bajo estricta verificación internacional. Reafirmamos la necesidad de retomar, sin más demora, las negociaciones de un protocolo jurídicamente vinculante, que fortalezca de manera eficaz, integral y balanceada la Convención sobre las Armas Biológicas. La reunión de los Estados partes de esa Convención en diciembre próximo, deberá tener entre sus prioridades adoptar un mandato claro para reanudar el mencionado proceso negociador.

En el año en que conmemoramos el vigésimo aniversario de la Convención sobre las Armas Químicas, Cuba, signataria original y Estado parte de la Convención, reitera su firme rechazo al empleo de armas químicas por cualquier actor y en cualquier circunstancia. Rechazamos y exigimos la supresión inmediata de aquellas medidas unilaterales dirigidas a prohibir o limitar el legítimo derecho de los Estados a acceder y utilizar con fines pacíficos la energía nuclear, los agentes biológicos y sustancias químicas, así como las tecnologías y los conocimientos asociados a ellos.

Ante el peligro que representa la existencia de las armas de destrucción en masa y su posible empleo, es preciso incrementar la cooperación de la comunidad internacional.

La lucha contra el terrorismo debe basarse en la efectiva implementación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra ese flagelo, en estricto respeto al derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

Las acciones del Consejo de Seguridad no pueden socavar los tratados multilaterales vigentes sobre las armas de destrucción masiva, las organizaciones internacionales establecidas a este respecto, ni el papel de la Asamblea General.

El Presidente: Me permito ofrecer la palabra a la representante de la Argentina.

Sra. Mac Loughlin (Argentina): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por haber propuesto este debate abierto sobre un tema de especial actualidad como es la proliferación de las armas de destrucción masiva y señalar que mi delegación se asocia con la intervención que formulara España en nombre del Grupo de Amigos de la Resolución 1540 (2004).

Quisiera expresarle la satisfacción de ver a un país hermano presidiendo el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1540 (2004), dado el inalterable compromiso de nuestra región en materia de no proliferación. América Latina y el Caribe han sido pioneros en establecer una zona libre de armas de destrucción masiva. Asimismo, celebramos la aprobación de la declaración de los Estados miembros del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (OPANAL) en el quincuagésimo aniversario de la conclusión del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe.

Son muchos y muy penosos los casos en que el terrorismo internacional ha dado sobradas pruebas de su capacidad de destrucción. El uso de armas de destrucción masiva por parte de actores no estatales dejó de ser en los últimos años un problema abstracto o teórico y puso en evidencia la necesidad de que los Estados Miembros redoblemos esfuerzos por impedir que los grupos terroristas accedan a las armas de destrucción masiva, sus materiales conexos y/o sus medios de transporte.

Para la Argentina, la resolución 1540 (2004) representa, por su alcance y su naturaleza, la más clara respuesta de las Naciones Unidas a la problemática de las armas de destrucción masiva y su acceso a las mismas por parte de actores no estatales. Desde su aprobación 13 años atrás, la Argentina ha abordado esta resolución procurando preservar el equilibrio entre su tradicional compromiso con la no proliferación y la reafirmación del derecho soberano

al uso pacífico y al desarrollo de las tecnologías avanzadas como son la nuclear, química, biológica, farmacéutica y la nanotecnología. Ambos principios se encuentran consagrados en el texto de la resolución 1540 (2004), así como en la resolución 2325 (2016), copatrocinada por nuestro país y aprobada tan solo seis meses atrás. En tal sentido, al haber presentado su primer informe nacional, el 26 de octubre de 2004, junto a sucesivas actualizaciones, la República Argentina ha manifestado un compromiso ineludible con la no proliferación de armas de destrucción masiva, constituyendo un activo miembro de los cinco regímenes de no proliferación, así como de la Iniciativa de Seguridad contra la Proliferación.

Los Estados Miembros debemos redoblar esfuerzos por fortalecer y actualizar nuestros sistemas nacionales de control de exportaciones que consideramos deben sustentarse sobre cuatro pilares fundamentales: un sistema nacional de otorgamiento de licencias transparente y estandarizado; el cumplimiento efectivo de la legislación vigente aplicable al control de exportaciones, incluyendo aspectos de intermediación y transbordo; la promoción de la conciencia empresarial acerca de la importancia para el desarrollo industrial y para la seguridad del comercio internacional, y una estrecha cooperación regional.

En lo que se refiere a la cooperación regional, deseo destacar que la Argentina es oferente de asistencia en el marco de la resolución 1540 (2004) y desarrolla actividades de capacitación en materia de identificación de mercaderías estratégicas tanto a nivel subregional y regional como en el ámbito de la cooperación Sur-Sur con países de África.

La Argentina considera que resulta de vital importancia garantizar que los materiales de uso dual químicos, biológicos, radiológicos y nucleares estén debidamente protegidos, lejos de aquellos que no dudarían en echar mano de ellos para aterrorizar y sembrar el pánico y la destrucción. Es ilusorio pensar que vivimos en seguridad mientras existan tales materiales carentes de la debida protección, y sin que la normativa internacional sea de aplicación a nivel global.

En concreto, para la Argentina hace ya más de un año que ha entrado en vigor la enmienda a la Convención sobre la Protección Física de los Materiales Nucleares. Asimismo, en abril pasado, en Buenos Aires, hemos coorganizado con la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y el Instituto Nacional de Tecnología Industrial el segundo curso regional de la seguridad en los laboratorios químicos.

La Argentina está convencida de que más allá de la protección de los materiales que podamos garantizar a nivel nacional, debemos trabajar de forma constructiva con el fin de fomentar el diálogo entre países poseedores de armas nucleares y no poseedores, en el entendido de que la única garantía de que dichas armas o sus materiales conexos no sean adquiridos por actores no estatales es su total eliminación.

Finalmente, la Argentina reitera su llamado para la desnuclearización de la península coreana, así como el abandono por parte de la República Democrática Popular de Corea de los programas militares nucleares de una forma completa, verificable e irreversible, de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad. Los mismos representan una amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

Asimismo, la delegación argentina quisiera expresar que el llamado a la eliminación completa de las armas químicas es un elemento clave de su posición en materia de no proliferación y desarme. En este contexto, la Argentina reitera de manera firme su absoluta condena al uso de armas químicas y al uso de sustancias químicas como armas químicas por cualquier actor y bajo cualquier circunstancia.

El Presidente: Me permito ofrecer la palabra al representante de la India.

Sr. Lal (India) (habla en inglés): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado este debate público. Para ahorrar tiempo, solo leeré algunos fragmentos de nuestra declaración.

Las redes terroristas y los agentes no estatales por sí solos no tienen la capacidad ni el acceso a tecnologías y materiales avanzados y sensibles. Sin embargo, los casos de proliferación de armas de destrucción en masa no nos son desconocidos. La posibilidad de esa colusión sigue siendo un verdadero motivo de preocupación. Esa grave amenaza solo se puede contener mediante la cooperación y el seguimiento internacionales eficaces y sostenidos.

Como país con tecnologías nucleares avanzadas, la India es plenamente consciente de las responsabilidades que conlleva su posesión. La India es parte en los 13 instrumentos universales aceptados como puntos de referencia para un compromiso de un Estado de combatir el terrorismo internacional.

La India participó a nivel ministerial en las Conferencias Internacionales sobre Seguridad Física Nuclear de 2013 y 2016 organizadas por el Organismo Internacional de Energía Atómica, que desempeña un papel

central en la promoción de los esfuerzos de seguridad nuclear. Nuestro Primer Ministro ha participado en las cuatro Cumbres de Seguridad Nuclear celebradas desde 2010. La India también participa activamente en el Grupo de Contacto sobre Seguridad Física Nuclear. La India ha contribuido a las metas y los objetivos de la Convención sobre las Armas Químicas y participa activamente en el proceso entre períodos de sesiones de la Convención sobre las Armas Biológicas y Toxínicas.

Desde 2002, la India ha presentado a la Asamblea General el proyecto de resolución titulado “Medidas para evitar la adquisición por terroristas de armas de destrucción en masa”, que ha sido aprobado por consenso todos los años, más recientemente en 2016 como resolución 71/38, copatrocinado por más de 70 Estados Miembros. En la resolución se ofrece una plataforma de consenso para fortalecer el diálogo y la cooperación internacionales.

La India ha armonizado su marco legislativo y regulatorio con las listas de control, las directrices y las mejores prácticas del Grupo de Suministradores Nucleares, el Régimen de Control de la Tecnología de Misiles (RCTM), el Acuerdo de Wassenaar y el Grupo de Australia. El ingreso de la India en el RCTM hace un año es un reconocimiento de la trayectoria de la India en materia de no proliferación y de su capacidad para contribuir a los esfuerzos mundiales de no proliferación. El año pasado, la India también se adhirió al Código Internacional de Conducta contra la Proliferación de los Misiles Balísticos.

Valoramos los esfuerzos del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1540 (2004) y de la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas y colaboramos con el Comité 1540 para organizar actividades de creación de capacidad y concienciación. La India actualmente está planeando organizar un seminario internacional en cooperación la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas y el Comité 1540 en Nueva Delhi.

Hemos tomado nota de las solicitudes de asistencia presentadas por los países al Comité 1540 y seguimos dispuestos a prestar asistencia técnica y capacitación a cualquier Estado Miembro interesado. Los detalles sobre los conocimientos técnicos ofrecidos por la India pueden consultarse en nuestro último informe presentado este mes al Comité 1540.

El Centro Mundial de Alianzas para la Energía Nuclear de la India ha llevado a cabo más de 30 programas internacionales y regionales en los que han participado

de más de 300 personas de unos 30 países. En febrero, la India acogió la reunión del Grupo de Aplicación y Evaluación de la Iniciativa Mundial de Lucha contra el Terrorismo Nuclear. Asistieron más de 150 representantes de más de 40 países asociados, así como con el Organismo Internacional de Energía Atómica, INTERPOL, la Unión Europea y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

La pronta conclusión de las negociaciones sobre el proyecto de convenio general sobre el terrorismo internacional sería de gran ayuda. Apoyamos la adhesión universal al Convenio Internacional para la Represión de los Actos de Terrorismo Nuclear y la Convención sobre la Protección Física de los Materiales Nucleares y su enmienda de 2005, así como su plena aplicación.

Las redes clandestinas de proliferación que se han desenmascarado han demostrado que los agentes no estatales pueden aprovecharse de los eslabones débiles en las cadenas mundiales de suministro. Por consiguiente, todos los Estados deben asumir su responsabilidad de luchar contra la proliferación de armas de destrucción en masa por agentes no estatales. Las medidas adoptadas por la India en ese sentido se ajustan a las normas internacionales más estrictas y se destacan en el último informe nacional de la India al Comité 1540. Debemos permanecer atentos, estrechar la cooperación, crear capacidades y fomentar la plena responsabilidad nacional de los Estados, de conformidad con sus obligaciones internacionales.

El Presidente: Doy ahora la palabra al representante de Armenia.

Sr. Mnatsakanyan (Armenia) (*habla en inglés*): Damos las gracias a la Presidencia de Bolivia por haber incluido este importante tema en el programa de trabajo del Consejo de Seguridad y por la amplia nota conceptual.

Armenia otorga gran importancia a la aplicación efectiva de la resolución 1540 (2004) y ha presentado informes periódicos sobre las medidas adoptadas por las autoridades nacionales al Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1540 (2004). Un avance importante en la aplicación y el cumplimiento de las disposiciones de esa resolución fue la aprobación de la resolución 2325 (2016), en diciembre de 2016, que patrocinamos junto con otros 76 Estados. Asimismo, felicitamos a España por su iniciativa de establecer el Grupo de Amigos de la Resolución 1540 (2004).

Es un hecho ampliamente reconocido que la amenaza de la proliferación de armas de destrucción en

masa por agentes no estatales se complica aún más por los rápidos avances de la ciencia, la tecnología y el comercio internacional, que podrían propiciar que esos avances se utilicen indebidamente.

El fomento de la capacidad y el fortalecimiento de las estructuras institucionales nacionales son los requisitos previos necesarios para hacer frente a las amenazas actuales y emergentes relacionadas con la proliferación de armas de destrucción en masa y para combatir el creciente riesgo de que las armas de destrucción en masa caigan en manos de terroristas y grupos no estatales.

El Gobierno de Armenia mejora constantemente la aplicación de las disposiciones de las resoluciones 1540 (2004) y 2325 (2016) a nivel nacional. Hemos promulgado una gran variedad de medidas legislativas y administrativas destinadas a salvaguardar los materiales radiactivos y nucleares, reforzar la seguridad de las fronteras contra el tráfico ilícito de materiales peligrosos y mejorar la capacidad para investigar y enjuiciar estos incidentes. Se han establecido rígidas salvaguardias legislativas para la concesión de licencias y la protección física de los materiales nucleares y radiactivos. Se ha enmendado el Código Penal con miras a aumentar considerablemente la duración de las penas para el tráfico ilícito, la importación, la exportación o la reexportación de armas químicas, biológicas, radiológicas o nucleares.

También se han adoptado medidas importantes en la esfera de la seguridad biológica. En particular, en 2016, Armenia aprobó un programa nacional en torno a la aplicación de la Convención sobre las Armas Biológicas. El programa tiene por objeto aumentar la concienciación entre la población, garantizar la acreditación de los laboratorios existentes de conformidad con las normas internacionales, crear una red de dichos laboratorios y asegurar la competencia profesional adecuada de los empleados que trabajan con agentes biológicos. Además, el Gobierno ha establecido un grupo de trabajo interinstitucional para garantizar la aplicación de las disposiciones de la Convención.

En noviembre de 2016, Armenia también aprobó una estrategia nacional en relación con los materiales químicos, biológicos, radiológicos, en la que se describen las amenazas y los riesgos sobre el terreno y las medidas respectivas para hacer frente a los nuevos desafíos.

Con miras a fortalecer el marco jurídico internacional en la lucha contra la proliferación de las armas de destrucción en masa, Armenia ha apoyado la iniciativa de establecer un instrumento jurídico internacional para reprimir los actos de terrorismo químico y biológico.

Alentamos al Comité 1540 a proseguir su cooperación con las organizaciones internacionales y regionales pertinentes sobre la base de las ventajas comparativas y las mejores prácticas sobre el terreno. En ese sentido, en la respuesta a las necesidades concretas de los Estados que lo soliciten se puede combinar la participación de todos los agentes sobre el terreno, incluidos los Estados donantes. Reconocemos y apoyamos el papel de las organizaciones regionales y las iniciativas multilaterales en la promoción de la aplicación integral de la resolución 1540 (2004). La Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, en particular, ha desempeñado un papel decisivo a la hora de facilitar la aplicación de la resolución 1540 (2004) por sus Estados participantes.

La Iniciativa Mundial de Lucha contra el Terrorismo Nuclear, una asociación de 88 Estados para promover la seguridad nuclear mundial, ha sido una plataforma importante y útil para facilitar la cooperación con respecto a la detección nuclear, la ciencia forense nuclear y la respuesta frente a las amenazas y su mitigación.

Condenamos el uso de armas químicas por cualquier persona y en cualquier parte del mundo y ponemos de relieve la importancia de investigar de forma verificable, transparente y con un mandato internacional cualquier presunto empleo de sustancias químicas prohibidas en virtud del derecho internacional.

El Presidente: Doy ahora la palabra al representante del Canadá.

Sr. Bonser (Canadá) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias a Bolivia por haber convocado este debate sobre la grave amenaza que representan la proliferación de armas de destrucción en masa por agentes no estatales para la paz y la seguridad internacionales.

El Canadá se complace en sumarse a la declaración del Grupo de Amigos de la Resolución 1540 (2004), y quisiera formular las tres observaciones siguientes.

En primer lugar, el Canadá apoya plenamente la resolución 1540 (2004) y las resoluciones posteriores puesto que las consideran esenciales para la estructura de no proliferación internacional. Todos debemos intensificar nuestros esfuerzos para lograr su aplicación plena y universal lo antes posible.

(*continúa en inglés*)

Como copatrocinador de la resolución 2325 (2016), el Canadá acogió favorablemente las medidas encaminadas a fortalecer los mecanismos y las solicitudes de asistencia. Para apoyar esas medidas, nos complace anunciar la

financiación del Centro Stimson para emprender una iniciativa de apoyo a la aplicación de la resolución 1540. Gracias a esta iniciativa, se creará un nuevo sitio web con una lista completa de los proveedores de asistencia y se podrán elaborar solicitudes de asistencia más detalladas y estratégicas. Su objetivo es proporcionar a la Oficina de Desarme y a los Estados Miembros de las Naciones Unidas interesados un plan de acción para presentar solicitudes de asistencia por medio del Comité 1540 de manera más eficaz. También estamos proporcionando nuevos fondos para otros varios proyectos relacionados con la resolución 1540 (2004), como el apoyo continuo para que se establezca un Coordinador Regional de la Comunidad del Caribe para la resolución 1540 y la asistencia a los países asociados en América Latina y el Caribe para la aplicación legislativa.

En segundo lugar, reconocemos que la rápida evolución de los riesgos de la proliferación y los avances de la ciencia, la tecnología y el comercio exigen respuestas dinámicas y flexibles. En el plano interno, el Canadá está reforzando su capacidad de lucha contra la proliferación mediante el aumento de la financiación y la modificación de la legislación para controlar mejor las actividades de intermediación, y las exportaciones relacionadas con las armas de destrucción en masa. Seguimos supervisando los avances de la ciencia y la tecnología y promoviendo la innovación responsable. Estamos educando a los interesados sobre los riesgos de proliferación asociados con los materiales sensibles químicos, biológicos, radiológicos y nucleares y con los bienes de doble uso mediante actividades de divulgación. En el plano internacional, el Grupo de Contacto sobre Seguridad Nuclear está trabajando, bajo la Presidencia del Canadá, para definir y abordar los retos nuevos y emergentes para la seguridad nuclear.

En tercer lugar, el Canadá tiene el placer de presidir el grupo preparatorio de expertos de alto nivel sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible para preparar el camino para la negociación de un tratado para poner fin a la producción de material fisible para armas nucleares. Dicho tratado reduciría el riesgo de que agentes no estatales adquieran dichos materiales, por lo que se mejoraría la seguridad nuclear mundial y se reduciría el riesgo del terrorismo nuclear.

Para concluir, el Canadá está dispuesto a colaborar de forma pertinente y constructiva con todas las partes interesadas a nivel nacional y regional para hacer frente a la proliferación de las armas de destrucción en masa.

El Presidente: Tiene ahora la palabra la representante de Grecia.

Sr. Kalamverzos (Grecia) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme destacar que Grecia se adhiere a la declaración formulada anteriormente por la Unión Europea, en la que se ha puesto de relieve el firme apoyo a la plena aplicación de la resolución 1540 (2004).

Sr. Presidente: Quisiera expresar mi agradecimiento por el oportuno debate organizado por la Presidencia de Bolivia, en particular a usted, ya que nos permite hacer balance de lo que hemos logrado hasta la fecha y examinar cómo vamos a proceder en el futuro, de conformidad con la resolución 2325 (2016), que fue el resultado del examen amplio de 2016 de la resolución 1540 (2004), uno de los pilares de la estructura internacional de no proliferación.

También quisiera dar las gracias a la Sra. Nakamitsu y al Sr. Ballard por sus excelentes exposiciones informativas.

En resumen, Grecia mantiene la opinión de que, en los albores del siglo XXI, el mundo se encuentra en una situación de cambio constante y ha afrontado múltiples desafíos. Todo ello ocurre en entorno de seguridad mundial inestable y en un contexto político y socioeconómico frágil e inestable en regiones de importancia estratégica.

La proliferación de la amenaza de las armas de destrucción en masa, cuestión que analizamos hoy, constituye un desafío muy complejo. La volatilidad, la inestabilidad y las crisis y los conflictos regionales, así como la velocidad galopante de los avances tecnológicos en la ciencia y el comercio mundial, hacen que sea más alarmante el riesgo de que agentes no estatales, a saber, los grupos terroristas traten de adquirir armas de destrucción en masa.

No hay resoluciones en que se aborde esta amenaza de manera específica, y podrían no ser la respuesta. Teniendo esto en cuenta, ante todo, abogamos por la reducción de las causas profundas de la inestabilidad, el fortalecimiento de los tratados multilaterales de desarme y no proliferación, el apoyo a las instituciones multilaterales pertinentes, la integración de la no proliferación en las políticas generales y la plena aplicación de la resolución 1540 (2004). También abogamos por la vigilancia y la inclusividad a nivel nacional, regional e internacional para hacer frente a ese desafío con el fin de abordar este reto de manera más coherente e integral en el futuro.

El Presidente: Me permito ofrecer la palabra al representante de Namibia.

Sr. Gertze (Namibia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera expresarle mi agradecimiento por haber convocado este debate público sobre la cuestión de la no proliferación. Este debate promueve la transparencia y la inclusividad. También quisiera felicitar a la delegación del Estado de Bolivia por su fructífera labor presidir la labor del Consejo de Seguridad durante el mes de junio.

Mi delegación se adhiere a la declaración formulada por el representante de la República Bolivariana de Venezuela en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

En múltiples ocasiones, las Naciones Unidas, en particular el Consejo de Seguridad, han señalado que la proliferación de armas de destrucción en masa constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Ello quedó demostrado cuando el Consejo de Seguridad adoptó una postura firme en 2004 al aprobar la resolución 1540 (2004), que ofrece una respuesta al riesgo creciente de que las armas de destrucción en masa podrían caer en manos de agentes no estatales y grupos terroristas o ser utilizadas por estos.

La resolución 1540 (2004) ofrece la oportunidad de profundizar la cooperación entre los países del mundo tener acceso a la tecnología y obtener la capacidad necesaria para responder a la amenaza que plantean los grupos terroristas y otros grupos armados ilegales. La protección física de los materiales e instalaciones nucleares y las garantías suficientes para utilizar los materiales y las tecnologías nucleares con fines pacíficos son fundamentales para crear un entorno favorable para desarrollar la energía nuclear en beneficio de la humanidad.

Namibia entiende la pertinencia de aplicar la resolución 1540 (2004), en primer lugar, para garantizar el derecho de todos los Estados miembros a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos para el desarrollo y el avance de la tecnología y, en segundo lugar, para asegurar la no proliferación de armas de destrucción en masa, ya sean nucleares, químicas o biológicas, así como sus sistemas vectores y tecnologías conexas. Al respecto, reiteramos el derecho soberano de los Estados Miembros al desarrollo de tecnologías avanzadas, como las tecnologías nucleares, químicas, biológicas y farmacéuticas, a fin de lograr el desarrollo industrial.

Namibia sigue participando en las actividades de la comunidad internacional en la esfera del desarme con miras a lograr un mundo libre de armas de destrucción en masa y la prohibición completa de la adquisición, el desarrollo, el almacenamiento, la transferencia y la

modernización de estas armas. Consideramos que la cooperación entre los Estados Miembros y las organizaciones regionales e internacionales pertinentes reforzará las capacidades nacionales para ayudar a prevenir la proliferación de armas de destrucción en masa, incluida su adquisición por parte de agentes no estatales y grupos terroristas.

Como Estado parte en la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre su Destrucción, Namibia acoge con beneplácito la aplicación de este instrumento, único tratado multilateral amplio que prohíbe las armas de destrucción en masa, al tiempo que prevé un sistema de verificación y fomenta el uso de productos químicos con fines pacíficos. Namibia considera que el objetivo principal de la Convención sobre las Armas Químicas debería seguir siendo la eliminación completa de todas las categorías de armas químicas.

Del mismo modo, en opinión de Namibia, la Convención sobre las Armas Biológicas representa un importante componente de la estructura jurídica internacional relacionada con las armas de destrucción en masa, si bien observa con preocupación el hecho de que la falta de un sistema de verificación sigue poniendo en tela de juicio la eficacia de esta Convención.

Todos los pilares del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares deben tratarse de manera equilibrada. El fracaso de la Conferencia de Examen del TNP de 2015 ha suscitado graves dudas sobre el futuro del régimen internacional de no proliferación y desarme. La reafirmación de las doctrinas de disuasión, los planes de modernización y las inversiones a largo plazo en programas de armas nucleares solo contribuirán a socavar la legitimidad del régimen de no proliferación y desarme. Estas tendencias plantean graves desafíos a las iniciativas de desarme.

Para concluir, mi delegación celebra la conclusión con éxito del Grupo de Trabajo de Composición Abierta para el cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Insistimos en la importancia de convocar el cuarto período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, ya que ofrecería la oportunidad de examinar los aspectos primordiales del mecanismo de desarme y movilizar a la comunidad y la opinión pública internacionales en favor de la eliminación de las armas de destrucción en masa. También mejoraría el control total y la reducción de las armas convencionales, que pueden ser adquiridas con facilidad por los agentes no estatales.

También acogemos con agrado la conferencia actual, donde se negocia un instrumento jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares, con miras a su eliminación total. Tomamos nota con reconocimiento del éxito del primer período de sesiones de la conferencia y aguardamos con interés otro resultado positivo en su segundo período de sesiones.

Permítame asegurarle, Sr. Presidente, que Namibia sigue respaldando plenamente este importante esfuerzo mundial para prevenir la proliferación de armas de destrucción en masa por parte de agentes no estatales.

El Presidente: Me permito ofrecer la palabra al representante de Nigeria.

Sr. Bande (Nigeria) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la delegación de Bolivia por haber convocado este importante debate sobre la no proliferación de armas de destrucción en masa. También encomio a los ponentes por sus observaciones.

Mi delegación se adhiere a la declaración formulada por el representante de Venezuela en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Deseo reafirmar el compromiso de Nigeria con el ideal de un mundo libre de armas nucleares. Consideramos que la proliferación de armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores constituye una grave amenaza a nuestra seguridad colectiva. El riesgo de que los agentes no estatales, incluidos los terroristas, adquieran, desarrollen, fabriquen y utilicen armas nucleares, químicas y biológicas sigue siendo una grave amenaza a la paz y la seguridad mundiales. Los terroristas y sus patrocinadores han mostrado la intención y, al menos en el caso de las armas químicas, alguna capacidad para desarrollar y adquirir armas de destrucción en masa utilizarlas.

La aprobación de la resolución 1540 (2004), hace 11 años, puso de manifiesto la determinación del Consejo de Seguridad de responder con firmeza a la amenaza de la proliferación de armas nucleares, químicas y biológicas y sus vectores plantean a la paz y la seguridad internacionales. Si bien los tres principales tratados en materia de armas nucleares, químicas y biológicas abordan la no proliferación, es evidente que no tienen en cuenta la posibilidad de que estas armas caigan en manos de agentes no estatales. En ello radica la importancia de la resolución 1540 (2004), ya que es complementaria a los tres tratados mundiales sobre armas de destrucción en masa. El surgimiento de los grupos extremistas ha puesto de manifiesto la urgencia de que la comunidad internacional haga balance de la aplicación

de la resolución 1540 (2004) y subsane las deficiencias que estos grupos podrían explotar para obtener y utilizar armas de destrucción en masa.

Una evaluación del mandato de esta importante resolución demuestra el compromiso de los Estados Miembros. Muchos países han aprobado leyes y reglamentos que cumplen con un número considerable de las obligaciones establecidas en la resolución 1540 (2004). Esas leyes y reglamentos sirven de referencia y de mecanismos útiles para la aplicación de medidas de fomento de la confianza, en particular medidas para contrarrestar actividades que pudieran impulsar la proliferación de las armas de destrucción en masa, como es el caso del contrabando y el blanqueo de dinero en todas las regiones. De ahí la necesidad de atacar sin descanso el enorme déficit de cumplimiento que con frecuencia afecta a Estados Miembros con recursos y capacidad técnica limitados.

Nigeria considera que la creación de zonas libres de armas nucleares en todo el mundo es un poderoso instrumento para prevenir la proliferación vertical y horizontal de armas de destrucción en masa. El éxito en ese sentido promovería la transparencia en el ámbito de la no proliferación, que es el segundo pilar del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP). Nigeria seguirá apoyando los esfuerzos encaminados a establecer zonas libres de armas nucleares en regiones del mundo donde en estos momentos no existen. Reconocemos el derecho de todas las partes a desarrollar un programa nuclear con fines pacíficos. Sin embargo, ello debe hacerse en el marco del TNP y de los demás instrumentos internacionales pertinentes. Hacemos hincapié en que los esfuerzos en pro de la no proliferación nuclear deben realizarse de forma paralela a los esfuerzos destinados a lograr el desarme nuclear.

A Nigeria le preocupa la lentitud con que avanza el desarme nuclear y la falta de progresos que muestran los Estados poseedores de armas nucleares en la tarea de eliminar totalmente sus arsenales nucleares. Instamos a los Estados poseedores de armas nucleares a cumplir sus obligaciones jurídicas multilaterales en lo que respecta al desarme nuclear.

Apreciamos el papel que desempeña el Comité establecido en virtud de la resolución 1540 (2004) en la prestación de asistencia a Estados e instituciones internacionales a fin de que puedan aplicar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Con ese fin, el Comité, entre otras cosas, evalúa las solicitudes de los Estados que precisan asistencia técnica en los ámbitos

de la energía y la industria extractiva. Ello permite a los Estados e instituciones llevar a la práctica las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Nigeria desea hacer hincapié en que la resolución 1540 (2004) y su aplicación efectiva siguen siendo componentes esenciales de la estructura mundial de lucha contra el peligro que representa la amenaza de la proliferación de las armas de destrucción en masa. Estamos convencidos de que el establecimiento de medidas y sistemas preventivos eficaces para hacer frente a la posible proliferación de las armas nucleares, químicas o biológicas es una responsabilidad colectiva que incumbe a todos los Estados Miembros, y todos debemos participar en este empeño.

Para concluir, deseo reiterar que Nigeria está convencida de la validez de la diplomacia multilateral en el ámbito del desarme y la no proliferación. Debemos estar especialmente atentos a cuestiones que puedan amenazar la paz y la seguridad internacionales. Por lo tanto, seguiremos promoviendo el multilateralismo como plataforma esencial para las negociaciones en la esfera del desarme y la no proliferación.

El Presidente: Me permito ofrecer la palabra al representante de Eslovenia.

Sr. Logar (Eslovenia) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo dar las gracias a la delegación de Bolivia por haber convocado el importante debate de hoy, y por haber preparado la nota conceptual sobre el fortalecimiento del sistema para prevenir los distintos tipos de catástrofes que podrían derivarse de la utilización de armas nucleares, químicas o biológicas por agentes no estatales, en particular terroristas.

Eslovenia se adhiere plenamente a la declaración formulada por la observadora de la Unión Europea y a la declaración formulada en nombre del Grupo de Amigos de la Resolución 1540 (2004). Quisiera hacer algunas observaciones adicionales a título nacional.

Eslovenia ha venido apoyando la labor del Comité establecido en virtud de la resolución 1540 (2004) con miras a fortalecer la capacidad mundial para prevenir, detectar y combatir el uso de armas de destrucción en masa con fines terroristas. Esto lo hemos hecho, en primer lugar, sumándonos al Grupo de Amigos de la Resolución 1540 (2004) para ayudar a mejorar la transparencia y la aplicación de la resolución; en segundo lugar, presentando cuatro informes nacionales sobre la aplicación de la resolución 1540 (2004); y, en tercer lugar, ampliando la iniciativa de lucha contra el terrorismo en los Balcanes Occidentales, encabezada por Eslovenia, que agrupa las

diferentes iniciativas en ese ámbito en un esfuerzo integral conjunto —el concepto integrador de la gobernanza de la seguridad interna— que incluye la prevención del extremismo violento, la lucha contra el terrorismo y la adopción de medidas para combatir la delincuencia organizada y mejorar la seguridad en las fronteras.

En cuarto lugar, Eslovenia también contribuye a esa labor asignando gran importancia a la seguridad nuclear a través de varios de nuestros ministerios que colaboran en las cuestiones de la seguridad nuclear con miras a combatir el tráfico ilícito de material radiactivo y nuclear, y, por último, desempeñando un papel activo en las labores de la Junta de Gobernadores del Organismo Internacional de Energía Atómica, de la que formamos parte por tercera vez desde nuestra independencia.

Eslovenia informó al Consejo sobre las medidas prácticas que había adoptado para impedir que agentes no estatales tuvieran acceso a tecnologías asociadas a las armas de destrucción en masa cuando intervino en el debate público sobre la resolución 1540 (2004) que se celebró en diciembre de 2016 (véase S/PV.7837). Permítaseme mencionar brevemente las medidas más recientes.

En marzo, nos sumamos al Grupo de Contacto sobre Seguridad Física Nuclear, por medio del cual contribuiremos a los esfuerzos mundiales que se realizan en ese ámbito para alcanzar y mejorar la seguridad física nuclear. Eslovenia también relevó a Montenegro en la función de correlator, pues aspira a ser miembro del Acuerdo de Wassenaar, que se ocupa de promover la transparencia y una mayor responsabilidad en las transferencias de armas convencionales y de bienes y tecnologías de doble uso, así como de prevenir la adquisición de esos artículos por los terroristas. Para contribuir al logro de ese objetivo, este año Eslovenia también preside el Grupo de Trabajo General del Acuerdo de Wassenaar.

En conclusión, existe un vínculo cada vez mayor entre el terrorismo, las armas de destrucción en masa y las amenazas cibernéticas. El terrorismo cibernético es tal vez la amenaza más importante y reciente en el ámbito nuclear, una amenaza que tiene como base los rápidos avances que se vienen produciendo en la ciencia y la tecnología. Por ello, en Eslovenia estamos llevando a cabo un examen de nuestra legislación nacional y de las medidas adoptadas en este ámbito. Informaremos sobre el examen cuando esté concluido.

Permítame asegurarle, Sr. Presidente, que Eslovenia seguirá aplicando la resolución 1540 (2004) y las recomendaciones del examen amplio. Exhortamos a todos los Estados a hacer lo mismo.

El Presidente: Me permito ofrecer la palabra al representante de la República Popular Democrática de Corea.

Sr. Kim In Ryong (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame expresarle mi agradecimiento por convocar el importante debate de hoy.

Nos sumamos a los oradores que nos precedieron para apoyar la declaración formulada por el representante de Venezuela en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

En primer lugar, deseo condenar en los términos más enérgicos y rechazar de manera categórica los comentarios irreflexivos formulados por fuerzas hostiles, como los Estados Unidos, el Japón, el Reino Unido, Francia, España y la República de Corea. Aprovechando la oportunidad que ofrece el debate público del día de hoy, una vez más han puesto en tela de juicio las medidas adoptadas por la República Popular Democrática de Corea para reforzar su capacidad de defensa y han mencionado el uso de unas armas químicas que nunca han existido, al tiempo que han calificado a la República Popular Democrática de Corea de amenaza para la paz mundial y la seguridad regional y de ser un país que viola las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Esta no es más que una indignante violación de la soberanía de la República Popular Democrática de Corea. Todo el mundo recuerda que, en febrero de este año, las fuerzas hostiles intentaron utilizar la muerte de un ciudadano de la República Popular Democrática de Corea para armar más alboroto en contra de mi país sobre los derechos humanos y propagar rumores de que utiliza armas químicas o armas de destrucción en masa, en un intento de crear una atmósfera internacional de críticas contra la República Popular Democrática de Corea.

Una vez más, denuncio enérgicamente desde aquí los comentarios irreflexivos dirigidos contra la República Popular Democrática de Corea por fuerzas hostiles, con la peligrosa intención política de empañar la digna imagen de la República Popular Democrática de Corea y debilitar su sistema social mediante la propagación de esos perniciosos rumores en el escenario internacional.

Con ocasión del debate público de hoy sobre el tema de los esfuerzos mundiales para prevenir la proliferación de las armas de destrucción en masa entre agentes no estatales, una vez más deseo aclarar y recalcar cuál es la política de la República Popular Democrática de Corea en lo que respecta a la no proliferación de las armas de destrucción en masa.

El respetado líder supremo Camarada Kim Jong Un afirmó claramente ante el mundo, en la extraordinaria declaración que pronunció en el histórico séptimo Congreso del Partido Obrero de Corea, que la República Popular Democrática de Corea, como Estado poseedor de armas nucleares responsable, no sería la primera en utilizar armas nucleares, a menos que las fuerzas de agresión que le son hostiles violen su soberanía con armas nucleares, y que cumpliría fielmente sus compromisos con la no proliferación nuclear, asumidos ante la comunidad internacional, y se esforzaría por lograr la desnuclearización mundial.

Estamos gravemente preocupados por el hecho de que los Estados Unidos y sus fuerzas vasallas han vuelto a buscar pelea con la República Popular Democrática de Corea por sus medidas de fortalecimiento de su legítima defensa con el pretexto de la no proliferación. Quisiera aclarar la posición de principio de mi Gobierno.

Está claro que la principal causa de la grave situación en la península coreana, que está al borde de la guerra y está envuelta en nubes de guerra nuclear, es la anticuada política hostil y las maniobras de los Estados Unidos encaminadas a provocar una guerra contra la República Popular Democrática de Corea. Huelga decir que, como todo el mundo presencié, las maniobras militares conjuntas Key Resolve y Foal Eagle en 2017, que fueron llevadas a cabo por los Estados Unidos en la península de Corea durante 60 días en marzo y abril de este año, y que introdujeron las fuerzas de agresión en masa más grande de la historia y suficientes recursos estratégicos para llevar a cabo otra guerra a gran escala, son simulacros bélicos muy peligrosos y temerarios que constituyen graves amenazas para la paz y la seguridad en la península de Corea y el resto de la región, y son actos de terrorismo patrocinado por un Estado contra otro Estado soberano. Ese tipo de maniobras militares extremas de provocación de los Estados Unidos continúan incluso una vez realizados los ejercicios militares conjuntos.

Los Estados Unidos llevaron a cabo los descabellados simulacros de ataques nucleares preventivos contra la República Popular Democrática de Corea después de desplegar dos conjuntos ofensivos de portaaviones nucleares en el mar del Este de Corea e introducir bombarderos estratégicos B-1B desde la isla de Guam. Incluso llevaron un submarino nuclear al puerto de Busan en Corea del Sur y realizaron una prueba de interceptación de misiles simulando un ataque intercontinental de misiles balísticos de la República Popular Democrática de Corea el 30 de mayo. El 20 de junio, los Estados Unidos introdujeron dos bombarderos estratégicos nucleares

B-1B en el espacio aéreo de Corea del Sur para llevar a cabo maniobras de simulación de bombardeos, y están argumentando abiertamente que enviarían bombarderos estratégicos a la península de Corea más de una vez al mes. Ahora han introducido el monstruoso sistema de defensa antimisiles Terminal High Altitude Area Defense en Corea del Sur para agravar las tensiones y convertir la península de Corea en una zona radiactiva. El 1 de junio, los Estados Unidos impusieron públicamente sanciones unilaterales a la República Popular Democrática de Corea y, el 3 de junio, encabezaron la fabricación de otra resolución sobre sanciones mediante una votación del Consejo de Seguridad.

Los Estados Unidos están ampliando su presencia militar, con, entre otras cosas, la modernización de sus armas nucleares, solo para obtener la posesión exclusiva y permanente de los sistemas de armas más sofisticados del mundo, pero en cambio a otros países no se les permite probar o lanzar ningún objeto de tipo nuclear o balístico. Realmente, es el colmo de la arrogancia desvergonzada, la hipocresía y el doble rasero. El hecho de que los Estados Unidos obligaran a otros a aceptar la resolución sobre sanciones, que se había urdido a su antojo entre bastidores, y dijeran que la resolución reflejaba la voluntad de la comunidad internacional es un ejemplo flagrante de prepotencia y de atropello de la justicia internacional y un acto arbitrario para satisfacer sus propios intereses.

Es un grave error de cálculo que los países que participaron en la maquinación de la resolución sobre sanciones piensen, aunque sea por un momento, que pueden demorar o mantener bajo control el libre desarrollo de las fuerzas nucleares de la República Popular Democrática de Corea. Verán claramente que sus métodos y sus actos indiscretos van en contra de sus objetivos.

La acumulación de fuerzas nucleares por parte de la República Popular Democrática de Corea es un ejercicio natural de su soberanía para frustrar la amenaza nuclear impuesta por los Estados Unidos contra nuestro país de una manera sin precedentes. Es también un esfuerzo por lograr una verdadera justicia internacional y la paz y la seguridad en la península de Corea y en la región.

A día de hoy, los Estados Unidos siguen hablando de diálogo, pero no tiene sentido hablar de diálogo cuando se imponen condiciones injustas y se aplica una presión extrema. Después de haber sufrido grandes suplicios, el pueblo coreano ha llegado a la conclusión de que la única manera de defender sus derechos vitales y su soberanía es reaccionar a la obtención de armas nucleares de la misma manera. Independientemente de

lo que digan los demás y de las sanciones, presiones y ataques militares que puedan venir, no retrocederemos en el camino hacia la ampliación de nuestras fuerzas nucleares, utilizadas para defender la soberanía de nuestro país y nuestro derecho a la existencia nacional.

La fuerza nuclear autónoma de la República Popular Democrática de Corea sirve para garantizar y fortalecer la paz de la península de Corea y del mundo.

Reafirmo el compromiso de mi Gobierno de fortalecer su capacidad de disuasión nuclear de todas las maneras posibles para eliminar la fuente de la amenaza y el chantaje nucleares de los Estados Unidos, que cada día están más desesperados, y para salvaguardar la paz y la seguridad de la península de Corea y del mundo.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante de Georgia.

Sr. Imnadze (Georgia) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias a la Presidencia boliviana del Consejo de Seguridad por haber convocado este debate y por presidir con éxito el Comité establecido en virtud de la resolución 1540 (2004).

Mi país hace suyas las declaraciones formuladas por el observador de la Unión Europea y por el representante de España en nombre del Grupo de Amigos de la Resolución 1540 (2004). A título nacional, quisiera añadir las siguientes observaciones.

Los riesgos del terrorismo nuclear, la proliferación de las armas de destrucción en masa y los materiales y tecnologías conexos se han convertido en una grave amenaza y en uno de los principales desafíos para nuestra seguridad común. La posibilidad de que estas armas caigan en manos de agentes no autorizados es particularmente preocupante y alarmante habida cuenta del rápido avance de la ciencia y la tecnología.

Las amenazas cada vez mayores que emanan de los grupos terroristas hacen muy probable que se explote la vulnerabilidad en materia de seguridad con intenciones criminales. Algunos agentes ya han demostrado su disposición a adquirir y utilizar armas de destrucción en masa, como se demuestra en los informes del Mecanismo Conjunto de Investigación de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y las Naciones Unidas.

Las amenazas que plantea la proliferación de armas y materiales químicos, biológicos, radiológicos y nucleares, así como las armas de destrucción en masa y tecnologías conexas, sigue siendo motivo de gran preocupación para mi país, sobre todo porque somos vecinos

de las regiones con riesgo de proliferación. En los últimos años, se registraron varios intentos de pasar de contrabando materiales nucleares y radiactivos a través de las regiones ocupadas de Georgia. Fueron debidamente impedidos por los organismos encargados de hacer cumplir la ley. Sin embargo, en ausencia de la presencia internacional en esas regiones, se ha vuelto prácticamente imposible llevar a cabo cualquier tipo de actividad de verificación sobre el terreno, lo que aumenta el riesgo de proliferación de materiales relacionados con las armas de destrucción en masa.

El compromiso político es fundamental en la elaboración de las políticas, las estrategias y los sistemas para reforzar la seguridad en todos los niveles. En ese sentido, el pleno cumplimiento de las obligaciones contraídas en virtud de los acuerdos internacionales, como el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, la Convención sobre las Armas Químicas, la Convención sobre las Armas Biológicas, y las resoluciones 1540 (2004) y 2325 (2016) entre otras, debe ser una prioridad para la comunidad internacional.

Georgia considera que la resolución 1540 (2004) sigue siendo el pilar principal y el instrumento jurídico general en la estructura multilateral de no proliferación. Copatrocinamos la nueva resolución 2325 (2016), aprobada por unanimidad el 15 de diciembre, en la que se reafirma claramente que la proliferación de estas armas constituye una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales y sienta las bases para la plena aplicación de las obligaciones de la resolución 1540 (2004).

Georgia ha adoptado diversas medidas con ese fin. El Gobierno creó el Consejo Químico, Biológico, Radiológico y Nuclear Nacional que, en consulta con la Unión Europea, los Estados Unidos y el Instituto Interregional de las Naciones Unidas para Investigaciones sobre la Delincuencia y la Justicia (UNICRI), elaboró una estrategia nacional de reducción de la amenaza química, biológica, radiológica y nuclear, y un plan de acción en ese sentido para 2015-2019. Georgia está cooperando activamente con la Unión Europea y el UNICRI en el marco de la Iniciativa de Centros de Excelencia para Mitigar los Riesgos Químicos, Biológicos, Radiológicos y Nucleares a fin de promover una estrategia integrada al respecto en Europa Sudoriental, el Cáucaso, la República de Moldova y Ucrania. Se ha establecido en Georgia una secretaría regional, que ya está en funcionamiento, con el objetivo de contribuir al éxito de este proyecto.

Georgia, con el apoyo de sus asociados y en estrecha cooperación con expertos internacionales, ha elaborado

una nueva base legislativa, en vigor desde 2014, para regular sus controles de las exportaciones estratégicas de total conformidad con las normas europeas. El departamento competente del Ministerio de Protección del Medio Ambiente y los Recursos Naturales se ha transformado en una entidad jurídica pública a fin de aumentar su independencia efectiva del órgano regulador, y se ha creado un nuevo departamento de gestión de desechos radiactivos, con lo que los centros de almacenamiento y eliminación de desechos radiactivos han quedado bajo pleno control del Estado en todo el país, para todo lo cual se ha elaborado un marco jurídico pertinente.

A fin de promover los temas relativos a esta materia en las Naciones Unidas, los Gobiernos de Georgia, el Reino de Marruecos y la República de Filipinas han creado el Grupo de Amigos de las Naciones Unidas para la Mitigación de los Riesgos Químicos, Biológicos, Radiológicos y Nucleares y la Gobernanza de la Seguridad. Se trata de un foro de consulta y diálogo que tiene por objeto incorporar el componente de los riesgos químicos, biológicos, radiológicos y nucleares en la estructura de la seguridad internacional, sensibilizar a los Estados acerca de la importancia de mitigar esos riesgos y fomentar la cooperación regional frente a los desafíos que estos presentan. El foro también promueve las actividades encaminadas a fomentar la capacidad entre los Estados asociados y aplicar la resolución 1540 (2004). Estamos convencidos de que promoviendo esas iniciativas conjuntas podremos lograr impulsar un sistema de prevención sólido contra la proliferación de las armas de destrucción en masa.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante de Azerbaiyán.

Sr. Musayev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera dar las gracias a la delegación de Bolivia por haber convocado la importante sesión de hoy con el objeto de intercambiar opiniones sobre los esfuerzos mundiales para prevenir la proliferación de las armas de destrucción en masa por medio de agentes no estatales, así como por la nota conceptual sobre el tema.

La proliferación de las armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores constituye una amenaza cada vez mayor para la paz y la seguridad internacionales. Azerbaiyán comparte la preocupación de la comunidad internacional por los peligros y los riesgos crecientes de esa amenaza, y en nuestros documentos estratégicos sobre seguridad y defensa nacional se cita la proliferación de las armas de destrucción en masa como un problema clave en materia de seguridad.

En muchas partes del mundo, como el Cáucaso meridional, la pertinencia directa de la resolución 1540 (2004) es evidente. La labor del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1540 (2004) sigue siendo importantísima. Azerbaiyán valora mucho sus actividades, en particular su estrecha interacción con los Estados Miembros y el aumento de la cooperación con las organizaciones internacionales, regionales y subregionales pertinentes. En el examen exhaustivo de 2016 sobre la situación de la aplicación de la resolución, el ritmo de los avances demuestra que la consecución de su total aplicación es una tarea a largo plazo que requerirá esfuerzos constantes a nivel nacional, regional e internacional. En su resolución 2325 (2016), el Consejo de Seguridad volvió a destacar la importancia de que todos los Estados apliquen la resolución 1540 (2004) de forma plena y eficaz.

Azerbaiyán siempre ha contribuido a las iniciativas mundiales para promover la paz y la seguridad, incluida la no proliferación. La lucha contra esa amenaza es una esfera prioritaria para nuestras relaciones bilaterales y la cooperación internacional. Azerbaiyán siempre ha sido un firme defensor de la búsqueda de un mundo libre de armas de destrucción en masa, en particular mediante la universalización del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y el establecimiento de zonas libres de armas de destrucción en masa.

Frente a amenazas transfronterizas tales como el terrorismo internacional y la proliferación de las armas de destrucción en masa, los Estados deben prestar especial atención a la seguridad de sus fronteras. Azerbaiyán está haciendo todo lo posible para mantener controles fronterizos exhaustivos nacionales, así como sistemas de control de las exportaciones, tanto en el plano nacional como en su estrecha cooperación con los países vecinos y los asociados internacionales en sus programas bilaterales de seguridad, así como con las organizaciones internacionales. Los organismos estatales competentes trabajan constantemente para mejorar su capacidad para luchar contra la proliferación y sus medidas de protección física y para aumentar la coordinación y cooperación interinstitucionales.

En las zonas donde hay conflictos armados, sobre todo en los territorios que se encuentran bajo ocupación militar extranjera, a menudo se crean las condiciones propicias para que las utilicen terroristas, separatistas y otros agentes no estatales y se aumenta el riesgo de que se lleven a cabo actividades transfronterizas ilícitas. Es fundamental garantizar que todos los Estados cumplan estrictamente con sus obligaciones internacionales, en particular las relativas al respeto de la soberanía y la

integridad territorial de los Estados y la inviolabilidad de sus fronteras internacionales. Sin embargo, esto no puede lograrse si las obligaciones se malinterpretan o se ejecutan con reservas o con condiciones, o si se ignoran por completo. Por consiguiente, a la hora de estudiar las medidas para evitar que agentes no estatales adquieran, desarrollen, fabriquen o utilicen armas de destrucción en masa, o trafiquen con ellas, también se debe prestar atención a combatir las políticas y prácticas de los Estados que instigan, apoyan y dirigen esas entidades.

En un momento en que los desafíos a la paz y la seguridad internacionales siguen sin disminuir, se necesita una acción más concertada y más sinergias en todos los niveles. Al esforzarse por aplicar la resolución 1540 (2004) plena y eficazmente, los Estados Miembros pueden contribuir de manera significativa a las actividades mundiales de no proliferación. Además, todavía se necesita mucha asistencia internacional para ayudar a los Estados Miembros a cumplir sus obligaciones en virtud de la resolución, así como un apoyo sostenido al fomento de la capacidad y la cooperación.

Para concluir, quisiera reiterar que, a fin de garantizar la eficacia de las estrategias que han sido acordadas colectivamente, en primer lugar y ante todo, debemos defender los principios fundamentales y adherirnos a la aplicación uniforme del derecho internacional. Azerbaiyán seguirá contribuyendo a los esfuerzos internacionales para combatir la proliferación de las armas de destrucción en masa y apoyando la labor del Comité 1540.

El Presidente: Doy ahora la palabra al representante de Malasia.

Sr. Mayong Onon (Malasia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Consejo de Seguridad y a la Presidencia de Bolivia por haber convocado el debate público de hoy. También quiero felicitar a la Alta Representante para Asuntos de Desarme, Sra. Izumi Nakamitsu, y al Sr. Joseph Ballard, de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, por sus exposiciones informativas y por su gran interés y conocimientos sobre los diversos ámbitos en que puede mejorarse aún más nuestro compromiso con la resolución 1540 (2004) y su aplicación.

Mi delegación también hace suya la declaración formulada anteriormente por el representante de Venezuela en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Considero que es importante reconocer el progreso que el Consejo de Seguridad ha realizado en la mejora del marco mundial diseñado para evitar que los agentes no estatales adquieran armas de destrucción en masa

nucleares, biológicas o químicas. En ese sentido, felicitamos a España por su liderazgo en la conducción del examen amplio de 2016 de la resolución 1540 (2004). Como resultado de ello, fuimos testigo de la aprobación unánime del Consejo de la resolución 2325 (2016), y por lo tanto, quisiera subrayar que seguiremos sin escatimar esfuerzos para trabajar con las partes interesadas pertinentes para fortalecer y promover la labor del Comité establecido en virtud de la resolución 1540 (2004).

Por su parte, Malasia sigue cumpliendo con sus obligaciones internacionales mediante la mejora de la aplicación y la eficacia de las medidas encaminadas a aumentar los controles internos para prevenir la proliferación de las armas nucleares, químicas y biológicas y sus sistemas vectores, y el establecimiento de controles adecuados de los materiales conexos. Malasia también hizo enmiendas para fortalecer la ley de comercio estratégico de 2010, que prevé el control de las exportaciones, el transbordo, el tránsito y la intermediación con respecto a productos estratégicos, tales como las armas y los materiales conexos, y otras actividades que podrían facilitar el diseño, el desarrollo y la producción de armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores. La ley enmendada fue aprobada por el Parlamento de Malasia el 21 de junio de 2017.

Entre las enmiendas de la ley hubo mejoras relacionadas con las definiciones y el ámbito de aplicación y con las sanciones impuestas a fin de que las transgresiones tengan graves repercusiones. En la actualidad se contemplan penas proporcionales para cada delito en virtud de la ley de comercio estratégico; de hecho, la comisión de un delito contemplado en la ley conlleva sanciones muy severas en forma de multas elevadas y penas de prisión.

Reafirmamos nuestro compromiso de colaborar y trabajar de consuno con todos los Estados Miembros y la comunidad internacional a fin de velar colectivamente por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales mediante el fortalecimiento de todos los esfuerzos mundiales de no proliferación, en cooperación con nuestros asociados aquí en las Naciones Unidas.

El Presidente: Ofrezco la palabra al representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Safaei (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera encomiar a la Presidencia boliviana del Consejo de Seguridad y agradecerle la convocación del debate público de hoy.

Asimismo, quisiera adherirme a la declaración formulada por el representante de Venezuela en nombre del

Movimiento de los Países No Alineados. Quiero formular algunas observaciones adicionales en nombre de mi país.

De hecho, el Irán ha sido una de las mayores víctimas del uso de armas químicas durante los últimos decenios. Nuestro pueblo nunca olvidará que se vio expuesto a cientos de ataques con armas químicas perpetrados por el régimen de Saddam Hussein, mientras el Consejo de Seguridad guardaba silencio. Condenamos enérgicamente el uso de armas de destrucción en masa por cualquier persona y en cualquier lugar.

También quisiera responder a la declaración formulada esta mañana por el representante del régimen israelí (véase S/PV.7985). Esa declaración contenía acusaciones infundadas contra mi país, inventadas para impulsar un programa iranofóbico y, a través de este, encubrir y justificar sus políticas y prácticas agresivas e ilegales contra toda la región. Refuto categóricamente todas esas acusaciones y deseo señalar a la atención del Consejo lo siguiente.

Es muy interesante ver cómo el régimen israelí, que demuestra un total desprecio por decenas de resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, incluida la resolución 2334 (2016), y por los principios del derecho internacional, un régimen famoso por sus atrocidades y políticas de apartheid, con un conocido historial de desarrollo, producción y almacenamiento de diferentes tipos de armas inhumanas, incluidas las armas de destrucción en masa, gesticula y se queja de la capacidad de defensa legítima y convencional del Irán. El régimen israelí sigue haciendo caso omiso de todos los regímenes internacionales que regulan las armas de destrucción en masa al negarse a suscribir el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y la Convención sobre las Armas Biológicas. Por consiguiente, es el único obstáculo para la creación de una zona libre de armas de destrucción en masa en el Oriente Medio.

Las armas nucleares que posee ese régimen representan la amenaza más grave para la seguridad de todos los Estados del Oriente Medio y para el régimen de no proliferación. El Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad de hacer frente con eficacia a esa amenaza. Además, ahora ya es un hecho comprobado que los agentes israelíes están prestando atención a los agentes activos de Dáesh en territorio sirio, prueba de lo cual hay en abundancia.

Como país que vive en una región inestable y volátil, el Irán tiene pleno derecho a construir una capacidad convencional creíble para defenderse contra cualquier agresión. Los sistemas de misiles del Irán son parte de su capacidad de legítima defensa contra las amenazas y

la intimidación que estamos enfrentando prácticamente a diario, sobre todo procedentes del régimen israelí. En ese sentido, remito a usted, Sr. Presidente, a nuestra carta de fecha de 19 de mayo de 2015 (S/2015/353). Estos sistemas son un ejercicio de nuestro derecho de legítima defensa en caso de cualquier ataque armado contra nosotros. El Irán no iniciará ninguna guerra. No tenemos la intención de atacar a ningún país, pero, si somos objeto de ataque, tenemos el derecho legítimo, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, de poder contar con nuestras capacidades de defensa convencionales para combatir cualquier agresión contra nuestra soberanía nacional e integridad territorial.

El Irán no tolerará actos que pongan en peligro su seguridad nacional. Siempre hemos advertido sobre los riesgos del terrorismo y su expansión en la región. Nuestras políticas se basan en la cooperación con los países de la región y la comunidad internacional con miras a erradicar el terrorismo y el extremismo en la región y el mundo.

El Presidente: El representante de Turquía ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Tiene ahora la palabra.

Sr. Denktaş (Turquía) (*habla en inglés*): No voy a dignificar con una respuesta las ridículas acusaciones formuladas por el representante del régimen sirio. Las refuto totalmente. Turquía tiene un historial bien establecido sobre el acatamiento del régimen de no proliferación de armas de destrucción en masa. El uso de armas químicas constituye una violación del derecho internacional, las resoluciones del Consejo de Seguridad y la Convención sobre las Armas Químicas. Constituye un crimen de lesa humanidad. Los responsables deben rendir cuentas de sus actos, y el régimen sirio no puede quedar ni quedará exento de ello.

El Presidente: No hay más oradores inscritos en la lista.

Deseo, en nombre del Consejo de Seguridad, agradecer a todas y a todos los participantes en este debate público sus insumos, que son muy importantes para continuar el trabajo no solo del Consejo, sino también del Comité establecido en virtud de la resolución 1540 (2004), sobre el tema que nos ha convocado para el debate de hoy.

Se levanta la sesión a las 17.10 horas.